
NAZ. CENTR.
BIBLIOTECA
VITT. EMAN. II
254
1 D
10
ROMA

CANCIONES

A LA

VIRGEN NUESTRA SEÑORA.



BRUSELAS.

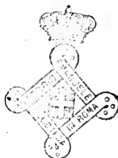
IMPRENTA DE C. C. A. GREUSE.

1850.

CANCIONES

A LA

VIRGEN NUESTRA SEÑORA.







BRUSELAS.

IMPRENTA DE C. J. A. GREUSE

1850.



VIRGEN BENIGNISIMA:



Con todos los afectos de mi voluntad y en testimonio de gratitud pongo á vuestros sagrados pies estos cantares, hijos de mi rudeza. No merecen tan alto lugar; pero si vos como tan indulgente os dignais acogerlos, y cantados en buena música, logro con ellos contribuir en algo á vuestras alabanzas, quedarán mis ardientes deseos bien galardonados. Aceptadllos, Señora, por vuestra bondad, sirvan á la gloria de vuestro dulce nombre, y si otra recompensa quereis que pida, humildemente os ruego nos ampareis á todos en vuestro amoroso corazon y en el santísimo corazon de

Jhs.

Ramon Garcia



CANCIONES

A LA VIRGEN NUESTRA SEÑORA.

PARTE PRIMERA.

MISTERIOS DEL SEÑOR Y LA VIRGEN.

CONCEPCION.

La bella sin mancha sale
 Como lucero temprano
 De la benéfica mano
 Que serafines formó.
Y ya el Altísimo sombra
 Le da y por suya la nombra :
 Madre feliz del Mesías
 La santa voz de Isaias
 Divinizada cantó.

Cuando festivos los valles
 Nacida ya la divisen,

Cuando los cielos avisen
Y aplauda ya Benjamin;
Tendrá en la mano donosa
Palma de oliva frondosa
Que paz al mundo pregone,
Que humildes frentes corone,
Que anuncie vida sin fin.

Ana en el seno fecundo
Que las estrellas deslumbra
Gloria mayor hoy encumbra
Que en trono al rey Salomon
La sierpe en crímenes terca
El pecho arrastra y se acerca
Para mostrarle inhumana
La venenosa manzana,
Mas halla eterno baldon.

Llena de gracia la Hermosa
Y el corazon endiosado,
Levanta el pie denodado,
Ya le pisó la cerviz.
¡ Honor divino á la planta
Que la orgullosa garganta
Huella con alta victoria,
Para que acentos de gloria
Cante la tierra feliz !

CONCEPCION.

En el materno albergue
Ya concebida existes,
Inmaculada, hermosa,
Reina de querubines.
Sal pronto á que mis ojos
Para su bien te miren:
Sal con las manos juntas
Cerca del pecho humilde;
Los ojos placenteros
Modestamente inclines;
Túnica blanca y manto
Que noble azul matice:
Bajo del pie pulido
Sierpe escamada pises;
Y los afectos santos
Del corazon envies
Al Todopoderoso
Con que su amor cautives.
Adoro aqui postrado
Tus plantas apacibles,
El seno venturoso
Donde hallará jazmines,
Las manos inocentes
Que han de fajarle humilde,

Los labios virginales
A los que ya sonrie,
Y el regalado pecho
Que veces mil codicie.
Si demandar albricias,
Señora, me permites,
Ser uno pido amante
Con alas juveniles
De los que estan absortos,
De los que son felices
Mirando tu hermosura
Fervientes serafines.

CONCEPCION.

Al fin, al fin, Dios mio,
Con amorosa diestra
Soltais colmado el rio
De la dulzura vuestra.
Al fin entre esplendores
De gracia portentosa
Formais con mil primores
A la escogida Esposa.
Y pues cantar oimos
El cielo á sus delicias,
Esto, Señor pedimos
Por muestra y por albricias

Espíritu ferviente
  De santidad y zelo
  A la sagrada gente
  Que abre con llave el cielo.
Balanza y cetro blando
  En paz y justa guerra
  A los que dais el mando
  Para regir la tierra.
Estrecho y santo nudo
  De union de voluntades,
  Y en vuestra ley escudo
  De errores y maldades.
Imperio indestructible
  De autoridad paterna,
  Imagen apacible
  De la bondad eterna.
Candor acrisolado
  Al virginal tesoro
  Por vuestra Madre alzado
  A su mayor decoro.
Fe viva en este valle
  De llanto y esperanza
  Que venza, suba y halle
  La bienaventuranza

NATIVIDAD DE MARIA

Nace del seno de Ana
El bien, el gozo, la gloria
Que tanto el mundo esperó,
Y luego acorde cantó
Festivo coro en los cielos,
Y entre el carmin del oriente
Dan celebró y Bersabé
La hermosa flor de Jesé.
Beso tus plantas divinas
¡O soberana Princesa!
¿Qué te daré en oblacion?
¿Quieres mi fiel corazon?
Millares piden albricias,
Abre la mano de rosa
Y en el primer despuntar
Comienza albricias á dar.
Dame la estola perdida,
Dame tu impávido escudo
Contra la vista mortal
Del basilisco infernal,
Dame en tu manto defensa,
Dame segura esperanza
Y viva antorcha de fe
Cuando vacile mi pie.

Tus bellos ojos me animen,
Tu mano santa me esfuerce
Para el combate final,
Dame corona triunfal,
Manda que el cielo me cante,
Ponme glorioso á tu lado
Con alegria sin fin
Hecho en tu amor serafin.

NATIVIDAD DE MARIA.

Nace la Humilde, y el Señor ordena
Que de azucena en preparado lecho
Cual de su pecho regalada prenda
Rápida hienda.
Y el aire hiende. Y en el cielo voces
Y nuevos goces de colmadas glorias
Dicen victorias, ojos arrebatan,
Triunfo dilatan.
,, He aquí la Hermosa " coro alegre, santo,
Festivo ¡ cuanto ! al otro coro dice :
,, Que se entronice " resonó esparcida
Voz repetida.
,, Aqui á mi pecho " dijo Dios ,, prendada
,, Venga mi amada, y en mayor esmalte
,, Brille y resalte su humildad hermosa
Tanto preciosa. "

Subió ¡ ay ventura ! y en la faz divina
Blanda reclina la graciosa frente,
Y el afluente júbilo dispensa
Ráfaga immensa.

NATIVIDAD DE MARIA.

Aquí, dulzura mia,
Donde naciendo ries
Cercano pido estar.
Y en gala de este dia
Tu boca de alelies
Blandamente sellar.
Seránme cual rocio
Que sequedad recrea
Tus labios de placer.
Lo pide el ruego mio
Y el alma lo desea
Dichosa para ser.
Dios de bondad, ya veis
La Esposa que buscais
Céntro de fino amor.
En ella ya teneis,
En ella ya lograis
Llama de santo ardor

¿ Qué es lo que yo pedia ?
¿ Fue acaso devaneo ?
¿ Fue del amor desliz ?
Si de abogada mia
Viene con el empleo,
Me basta, soy feliz.

DULCE NOMBRE.

Si solo el mágico
Nombre en ausencia
Roba el espíritu,
¿ Qué la presencia,
Madre amantísima,
Fuera gozar ?
Luces benévolas
Resplandecientes,
Ojos pacíficos,
Ojos clementes,
Ved estas lágrimas
De mi pesar.
Celeste príncipe
Mi alma desate,
Como relámpago
Que me arrebate,
Puertas magníficas
Paso me den.

Palabra dígame
De vida eterna
Tu amable, plácida
Boca materna
Cuando los ángeles
Riendo esten.
Gozo suavísimo
Lleven lejano
Luego que halágueme
Tu hermosa mano,
Luego que báñela
Mi humilde faz.
Gloriosos tímpanos
Gozo pronuncien,
Cantos beatíficos
Dichas anuncien
Al darme ¡ o júbilo !
Beso de paz.

PRESENTACION.

Ya por las gradas subes
¡ O Niña fervorosa !
De amor enardecida,
De vírgenes antorcha

Recibete el Amante
Por escogida Esposa,
Recibete en sus brazos
Do tus venturas colma.
Y pues así te inundas
En piélagos de gloria,
De este infeliz benigna
Acuerdate, Señora.
En tu presencia santa
Mi corazon solloza
Desnudo el desdichado
De la primer estola.
La di por la falacia
Del mundo y su ponzoña,
Cogí por todo fruto
Pesares y congojas.
Nacen las canas tristes
Y á prisa bajan otras,
Cual flores ya marchitas,
Cayendo silenciosas.
¡ Ay Abogada mia !
Hable por mí tu boca
Antes que por mis puertas
Entre la muerte ansiosa
Antes que enteramente
La luz se me trasponga,
Antes que para siempre
Su rostro Dios esconda

PRESENTACION.

Aquí está la sin mancilla
De los cielos maravilla
Su pureza consagrando
En las aras del Señor.
¿ En tus ámbitos, gran templo,
Cuando viste igual ejemplo,
Cuando hallaste igual honor ?
Tiene en tierra avasalladas
Las rodillas delicadas
Como espejo de rubor.

Junta al pecho humildes manos,
Y en la tierra soberanos
Ojos lumbre de los cielos
Pone tímida tambien.
No el sol tanto en llamas arde
Cuando hiere en roja tarde
Las colinas de Ruben.
Aura no que el bosque envia
Tan callada pasaria
En presencia al Sumo Bien.

Hoy sumisos, hoy lleguemos
A mirarla, y no dejemos

Que en el labio voz asome,
Y hable solo el corazon.
O si el júbilo redunda,
Brote acento que difunda
Festejante aclamacion.
¡ O jazmin de las doncellas !
Te bendicen las estrellas
Del celeste pavellon.

Te saludan los confines
Del oriente y sus carmines
Colorida con los rayos
Que tu clara frente da.
De tu gloria, de tu lumbre
Dios ornando está la cumbre
Y agraciando el valle está.
Por tu gloria, por tu hechizo
Tierra y cielo hermosos hizo
Y por tí los mantendrá.

PRESENTACION.

¿ Qué mirais, serafines ardientes,
Junto al pie del altar del incienso,
Recogidas las alas fulgentes,
Con el rostro inflamado suspenso
Y en la mano odorante blandon ?

No serán las columnas de plata,
Ni ametiste en preciosos doseles,
Ni alabastro, ni fina escarlata,
Ni del oro de Ofir capiteles,
Ni florida la vara de Aaron.

¿ Pues de donde tan vivo relumbre
Me decis que flamante deriva
Derramado por suelo y techumbre ?
Es la Hermosa que cielos cautiva
Quien de sí despidiendole está.
Es la Niña que mundos impera,
De su Esposo regalo inefable,
Resplandor de celeste lumbrera,
Complemento al placer insondable
Del festin que en la gloria se da.

DESPOSORIOS.

Enardecidos ángeles
Que en gloria de Salen
Ir á la Virgen ínclita
Veis al sagrado altar,
¿ Qué es ya, decid, el vínculo
Que se enlazó en Eden,
Y Eva, la hermosa y plácida
Su dulce mano al dar ?

Todo su brillo escóndase
  Avergonzado ya,
  Y si la hubiere, estíngase
  Cualquiera luz mayor.
La Emperatriz de arcángeles
  Que al desposorio va
  Es Virgen de las vírgenes,
  Es Reina del pudor.

Suya el Eterno llámala,
  Suya la Esposa es
  Hoy que diadema cíñela
  De vínculo nupcial.
¡ O cielo ! ¿ á quien abrázase
  La Palma de Cadés ?
  A esposo digno, el único
  De Esposa celestial.

DESPOSORIOS.

Las manos puras
  Danse gozosos
  Los dos queridos
  Los dos esposos,
  Y va el pontífice
  La suya alzando
  Ya comenzando
  La bendicion.

Mil escuadrones
De potentados
Que estan en torno
Como admirados
,, ¿ No veis, esclaman,
,, Lo que ahora intenta?
,, ¿ Como presenta
,, Mano á varon?

,, ¿ No es la escogida
,, Que á Dios prendaba?
,, ¿ Qué hizo del voto
,, Que la ensalzaba?
,, Señor altísimo,
,, Corrase el velo,
,, Y aplauda el cielo
,, Tu gran saber. ''
Sumiso espera
Gabriel delante,
Dios le ha mirado
Por breve instante :
Gabriel derrama
De la fulgente
Gloriosa frente
Ciencia y placer.

Oyense al punto
Las alabanzas

Que tú, hondo valle,
Tambien alcanzas,
Y hermoso cántico
(Nunca ya cesa)
Ilesa, ilesa
La proclamó.
Cuando del justo
Guirnalda siendo,
Cuando las bodas
Ennobleciendo,
Virtud consagra
Pura, fragante,
Para el que amante
La coronó.

DESPOSORIOS.

Ya cuando al hombro el rozagante velo
Desciende y dejas disfrutar la gloria
Que está risueña en la gallarda frente
Y ojos divinos :
Cuando apareces cautivando amores
Vestida en gala de nupciales pompas,
Y el dedo hermoso con el áureo anillo
Ciñeste amante :



Cuando tan fina con la diestra mano
La diestra enlazas del varon querido,
Y das y admites de la fe de esposa
Firme promesa :
Fuente sellada te apellida el cielo,
Jazmin intacto de vergel fragante,
Pecho florido en que el Señor espera
Tanta delicia.
Este es el triunfo, virginal Pureza,
Que hoy hasta el cielo tu valor encumbra,
Este es el triunfo en que te da la Hermosa
Lauros eternos.

ENCARNACION.

Gracia hallaste, Virgen bella,
En los ojos del Señor,
Ya eres Madre, ya en tí sella
Las dulzuras de su amor.
Ya tu pecho humilde tanto
Digno sube á honor sin par,
Ya en tu seno sacrosanto
Vida tiene, trono, altar.
Ya su gloria el firmamento
Para siempre te cedió :
¡ O poder de un solo acento
Que en tus labios resonó !

Brote pues la caudalosa,
Rebosando el manantial,
Gracia tuya portentosa
Para gozo universal.

ENCARNACION.

Virgen de vírgenes
Maravillosa,
Fuente dichosa
De eterno bien,
Ya del Altísimo
Llena te sientes,
Dante las gentes
El parabien.

Ya al Unigénito
Ciñes del Padre,
Virgen y Madre,
Reina de honor.
Gozate, gózate
Tan celebrada,
Tan encumbrada
Por el Señor.

Vid fecundísima,
Vid generosa,

Vid prodigiosa
Del Engadi.
Gozate, gózate
De triunfo tanto,
Del Rey, del Santo
Dentro de ti.

ENCARNACION.

Olvida el Unigénito
Los gozos eminentes,
Olvida los alcázares
Mansiones refulgentes
Que no conocen fin.
Y del tuyo humildísimo,
Virgen, seno de flores,
Nido de gracias ínclitas
Hace y vergel de amores
Que adora el serafin.

¡ Santa humildad que á un ángulo
Del mundo á Dios inclinas !
¡ Santa humildad que al vértice
Del cielo te avecinas
Para triunfar allí !

¿ Quien tu valor en mármoles,
Quien tu valor pondria ?
¿ Quien en eterna página
Encomio tal diria
Que se igualase á ti ?
Tú de favor por cúmulo
El gran prodigio has hecho
De alzar florido tálamo
En el virgíneo pecho
Donde el Señor está.
Cuando entre pompa angélica
Con los mortales lazos
Se muestre, la humildísima
Uniendole á sus brazos
La gloria gozará.

VISITACION.

Detén el paso, Madre,
Con lágrimas lo pido,
Y pues amor los mueve
Por compasion de un niño,
Escucha los sollozos
Que á tu clemencia envio.
Perdon de mis pecados
Gimiendo solicito :

Sé que los quita y borra
Ese tu Bien, el mismo
Que delicioso albergue
Lleva en su casto nido.
Dicen que en pós corriendo.
Pastor amante y fino,
Irá de la ovejuela
Por zarzas y por riscos,
Hasta que al fin la alcance
Con amorosos silvos,
Y que en sus blandos hombros
La volverá á su aprisco.
Yo en estos montes agrios
Errando fugitivo
Te vi pasar, Señora,
Llanto á mis ojos vino,
Corrí, y aquí ya tienes
Mi corazon contrito.
¡ O trono de clemencia !
En tu favor confio :
A tus benignas plantas
Exhalaré suspiros,
Hasta que al fin me obtengas
Perdon de mis delitos.

VISITACION.

¿ Qué humana lengua
La bizarria
Decir podria
Que hay en su pié ?
¿ Qué flor del cielo
Si lo intentára
Decir osára :
,, Yo la imité ? ‘‘
Corre á su encuentro, feliz anciana,
Bulla en tus venas joven calor,
Tú que á la tarde muy mas lozana
Ya casi brotas la tierna flor.
Pues tu ventura
En su habla y risa
Gloria divisa
Cerca de sí ;
Vence los años
Con pecho amante,
No se adelante
Ninguno á tí.
Y tú, renuevo de los profetas,
Que alegre escuchas la dulce voz
¿ Cómo en el seno los pies sujetas?
¿ Cómo no sales fruto precoz?

¡ O cuanta, cuanta
La dadivosa
Gracia preciosa
Derramará !
¡ Cómo el albergue
Que la acaricia
Santa delicia
Rebosará !
Hoy mas fecundo queda el recinto
Que el pie benéfico regocijó,
Bajo el que nace rosa y jacinto,
El que el anciano mudo besó.
¡ Premiado albergue
Por dicha suya,
Que planta tuya
Llegó á tocar !
¡ Feliz obsequio,
Que tuvo en pago
Gracioso halago
De tu mirar !

VISITACION.

La cima en eco plácido
Difunde al ver tu planta
La voz que se levanta
Del labio de Isabel.

Y tú, divina, humillaste
¡ O de humildad abismo!
Mas por tu acento mismo
Te ensalzará Israel.

Con vuelo á tí el Paráclito
De Esposo amante viene,
Y ya en su mano tiene
Tu noble corazon.
Corrió á tus ojos ínclitos
El velo que zeloso
Del Todopoderoso
Reserva la mansion.

Delante de tu espíritu
La rueda suspendieron
Los siglos que ya fueron,
Los siglos que serán.
Sonó el divino cántico
De las eternas bodas :
,, Generaciones todas
,, Felice me dirán.

,, Acumulaste Espléndido
,, Tesoros de grandeza,
,, Señor, en la bajeza
,, Que te complace en mí.

,, Tuya es la gloria, Altísimo,
,, Que á la humildad sonries,
,, Y en trono de rubíes
,, Subesla á par de ti. ''

ESPECTACION.

Avidos ojos que la veis fecunda
Vida llevando á las edades todas
Ya cuando corre hácia Belen triunfando
Maravillosa :
Floridos montes que doradas cumbres
Alzais galanes y os poneis coronas
Para mirarla de mayor altura
Libre de sombras :
Tierra que aplaudes en su augusto seno
Ya sazonada tu salud grandiosa,
Cielo esmerado en prodigarle tanta
Fúlgida pompa :
Coros amantes en su vista absortos,
Coros felices que su aliento adoran,
Coros festivos que á sus pies diademas
Nobles arrojan :
Dichosamente la ensalceis uniendo
Tributos santos, ansias fervorosas,
Dichosamente de Belen la noche
Cántele gloria.

ESPECTACION.

Al verla así que pasa
Toda beldad sin velos,
Ni tierra dá ni cielos
Al júbilo ya tasa :
Y á tantos regocijos
¿ Quien es el que no vuela de sus hijos ?
Jazmin dó pisa nace,
Dulzuras cerca fluyen,
Si habla, dolores huyen,
Si mira, cielos hace :
Y á sus perfumes santos
¿Quien es el que no vuela de hijos tantos?
Redobla su armonia
La rutilante esfera,
Y el círculo acelera
Del suspirado dia
De maternal trofeo,
Tu dicha suma, tu mayor deseo.
Madre serás. Ya cantan
Las trompas celestiales,
Y hácia Belen triunfales
Los cielos se adelantan.
Victoria, á tí victoria
Que en seno virginal llevas la gloria.

Madre serás. ¡ O bella !
  Permite á este mezquino
  Que en el portal divino
  Donde pondrás la huella,
  Los labios él comprima
  Y ósculos mil y mil dichoso imprima

NATIVIDAD DEL SEÑOR.

Señora, el Hijo precioso
  Que entre esplendor y alegria
  Os ha nacido este dia,
  Será Caudillo Real.
Será sendero dichoso
  Que al hombre al cielo conduzca,
  Verdad que al mundo reluzca,
  Vida de gloria inmortal.

Será pastor de las almas
  Que en lirios blando apaciente,
  Incomparable si ostente
  Su cetro de alto poder.
Himnos y olivas y palmas
  Aplaudirán su victoria,
  Y ecos la cima del Moria
  Dará de triunfo y placer.

Su voz, su mano, su vista
   Cautivará corazones,
   Inagotable en sus dones
   Rico tesoro abrirá.
Ni duro bronce resista
   A su amorosa eficacia,
   Ni en el raudal de su gracia
   Ninguna flor morirá.

Viste ropage de pompas,
   Favorecida Princesa,
   Pongan los ángeles mesa,
   Y ornen de gloria la sien.
Canten salterios y trompas,
   Que eres la Madre escogida
   Del Hacedor de la vida
   Acariciado en Belen.

NATIVIDAD DEL SEÑOR.

¿ Porqué sentidas lágrimas
   Vierte el gracioso Infante ?
   ¿ Quien causa dar bastante
   Pudo á su llanto, quien ?
Reina piadosa, dime
   Porqué tu Amado gime.
   ¿ Mas solo me respondes
   Con lágrimas tambien ?

Y cuando alegran ángeles
La cuna con sus cantos
¿ Sumerges en los llantos
La dicha maternal ?
¿ Quien te afligió, Señora ?
¿ Porqué el Amado llora ?
,, Por tí, por tí, perdida
,, Oveja desleal.

,, Mas oye : si del pródigo
,, La infausta senda hollaste,
,, Ya que su mal probaste,
,, Gimiendo acercate. ‘‘
¿ Como hallará un ingrato
Perdon al desacato ?
,, Yo una palabra dulce
,, De intercesion diré. ‘‘

Entonces aunque trémulo
Mas inmediato llega,
Y en lágrimas anega
Los pies de salvacion.
Su llanto el Niño calma,
Vuelve la paz al alma,
Y él y la dulce Madre
Le dan su bendicion.

CIRCUNCISION

Sumida en mar de llanto
La Madre desolada
Del Hijo, tierno tanto,
La carne ve llagada
Con fiero pedernal.
Y para doble pena
Ve de la facil vena
Correr la sangre pura
Bañando la hermosura
Del Niño celestial.

Ve lágrimas ó perlas
Que sollozando salen,
Joyas que así en verterlas
Muy mas que el cielo valen
Y mas que cielos mil.
No hay pecho que resista :
Gabriel la pronta vista
Se cubre con el ala,
Defensa ya y no gala
Del hombro juvenil.

Miguel las manos junta
Delante unidas presto
Por no mirar la punta
De aquel puñal funesto
Que hiere al Hacedor.

José lejos llorando
Al cielo está clamando :
No puede el tierno padre
Al Hijo y dulce Madre
Ver cerca en el dolor.

Mas tú que estás ahora
Como entre espinas lirio,
Tristísima Señora,
Del áspero martirio
Mitiga ya el afan.
La herida ya se templa,
Y el cielo le contempla
Volviendose á tus brazos;
Que en tan amables lazos
Sus júbilos estan.

Llorando todavia
Dices así al querido :
,, Recobra, Prenda mia,
,, La sangre que has perdido,
,, Aquí en mi pecho, ten. ‘‘
Y con aliento ansioso
Le das el deleitoso
Regalo como á Dueño,
Y olvida en blando sueño
Su pena el dulce Bien.

CIRCUNCISION.

Ya lleno
Tu seno
¡ Cuan pio !
Bien mio,
De amor al nacer,
Ya lleno y llagado
¿ Qué hará represado
Mayor al crecer ?

El crudo
Agudo
Que hiende,
Que ofende
Sangriento puñal,
Si tuya es la pena,
Nos abre la vena
De bien celestial

Hermosa
Llorosa,
Tu frente
Doliente
Se bañe con él,
Y el tímido labio,
Y el pecho tan sabio,
Tan puro y tan fiel.

Y parte
Reparte
Fecunda
Que cunda
Brotando hácia mí :
Diré ya bendito
Que el precio infinito
Proviene de tí.

Provenga,
Mantenga
Manante
Constante
De gracia el raudal,
Y en mí se refluya
La sangre que es tuya,
Doncella real.

NOMBRE DE JESUS.

Gloria cante el serafin
De Jesus al dulce Nombre,
Y hasta el último confin
Gloria cante voz del hombre.
Dáme, ó Reina, el vivo ardor
Que á Bernardo arrebataba
Si enseñado de tu amor
Mil ternezas le cantaba.

Dáme el célico poder,
Como diste á Bernardino,
De las llamas encender
Que en el Nombre van divino
Dáme tú la invicta voz
Que de zelo aplausos alce,
Y á Xavier seguir veloz
Donde el orbe mas le ensalce.
Ven y aplica de virtud,
De fervor, de poderio,
Con su Nombre y celsitud
Fuego santo al labio mio.
Y en cancion de eterno Abril
Sus victorias le diremos
Siglos mil y siglos mil
Cuando ya con él triunfemos

NOMBRE DE JESUS.

Sangre divina cuesta
Nombre de Salvador;
Pero preciosas víctimas
Te seguirán, Señor.
A miles, ir delante
Mirando á su Caudillo,
Con ánimo constante
Por fuego y por cuchillo
Los llevará el amor.

Insultará un levita
Con satisfecha voz
La fatigada cólera
De su verdugo atroz.
Se abrazará una niña
Con la tajante rueda,
Y en sanguinosa riña
Ni á sus leones ceda
Ignacio por veloz.

¿ Quien á la liza honrosa
No denodado irá
Cuando Jesus bellísima
La frente á ver dará ?
Si los sayones ceban
En sangre inicuas manos,
Favorecido Esteban
Los cielos ya cercanos
Patentes viendo está.

¿ Quien al sagrado leño
Indigna hará traicion
Cuando invocada muéstrese
La Reina de Sion ?
¿ Cuando con mano hermosa
Que los pesares fugue,
De la megilla umbrosa

Llanto halagüeña enjugue
Principio al galardon ?

¡ O protectora nuestra !
Ya veis la nueva lid :
Otros tiranos pérfidos
Unen furor y ardid.
Unen ardid y espada
Y encono mas violento.
La grey á vos fiada
Implora valimiento ;
Su madre sois, venid.

Venid, y abierto al paso
Quede el eterno umbral,
Y en él de triunfo, rótulo
Fulgente dé señal.
Cuando el averno duros
Embates mas redoble,
Mártires ¡ ó ! seguros
Poned la frente noble
Al pecho maternal.

EPIFANIA.

Vosotros, reyes santos,
 Con bienhechora estrella
 El bien hallais que á tantos
 No fueles dado ver.
Entre esplendor y cantos
 Hallais á la Doncella
 Ya Madre, ya mas bella
 Dando á su Dios placer.
¿ Qué lengua, qué memoria
 Su título alcanzára ?
 ¿ Qué vale ya la gloria
 Que ensalza á Rut y Ester ?

El amoroso Infante
 Que á su regazo halaga
 Es de la hermosa amante
 Pimpollo virginal.
Amor, y semejante,
 Mantiene dulce llaga,
 Y una fineza es paga
 De otra fineza igual.
Se abrazan pecho y pecho,
 Se juntan rostro y rostro,
 Veis en espacio estrecho
 La gloria celestial

Fé hallais y paz y vida,
Y amor y dulcedumbre
Y honestidad florida,
Dones del Hombre-Dios.
¡ O Madre á quien rendida
Ya está la eterna cumbre !
No quiero ya otra lumbre
Que me lleveis en pos.
¡ O inmaculada Reina
De candorosos pechos !
Mis pasos ¡ ay ! derechos
Guiad propicia vos.

EPIFANIA.

Estrellas obsequiosas
Caminan del oriente
Buscando presurosas
Tu rostro floreciente
Amado del Señor.
Veloces dromedarios
Rendirte quieren censo,
Y acuden tributarios
Con oro y suave incienso
De Arabia la feliz.

Y tres dichosos reyes
Que sabios en estremas
Regiones dictan leyes,
Arrojan las diademas
Postrados ante ti.
Pues eres tú, divina,
La estrella rutilante
Y el alba cristalina
Del sol vivificante
De sempiterna luz.

PURIFICACION.

Hermosa doncella
Delicia de Dios,
¿ A donde caminas
Con paso veloz ?
¿ A qué vas al templo
Del rey Salomon,
Y tórtolas llevas
De pardo color ?
¿ Porqué tu semblante
Colora el rubor,
Si mas pura eres
Y hermosa que el sol ?

¿ Si en vez de la mancha
De Adan pecador,
Reflejos esparces
De gracia y candor ?
¿ Si al punto que el cielo
Tu rostro miró,
De gala vestido
Sus puertas abrió ?
¿ Si el Dueño infinito
Con alas de amor
Albergue en tu seno
Dulcísimo halló ?
¿ Si hermoso y fragante
De tí nos nació,
Cual brota de Mayo
La cándida flor ?
¿ Si al pecho le tienes
Su dulce prision,
Del ósculo cerca
Por alto favor ?
Mas tú vas al templo
Llevando al Señor
De santas virtudes
Riquísimo don.
De humilde obediencia
Fragancia y primor,
Y en un lazo juntos
Pureza y amor.

Corred, fieles hijas
Del monte Sion,
Besando sus huellas,
Diciendole en pós :
¡ Bendito el instante
Que Dios te crió !
¡ Bendita la hora
Que el mundo te vió !

PURIFICACION.

Virgen inmaculada
Sin ejemplo
¿ Porqué así acelerada
Vas al templo ?
Amor á la pureza
Te da vuelos,
Que tiene mas belleza
Que los cielos.
Pero tú, encantadora,
Pura eres,
Y harás pura á la aurora
Si quisieres.
Tu á las vírgenes castas
Mas amantes
Las coronas engastas
En diamantes.

Ve al cuello tus joyeles
Petronila,
De tu mano claveles
Domitila.
La perla de Toledo
Palma y brillo,
La de Lima en el dedo
Santo anillo.
El mundo, el mundo es lago
De impureza:
¡ O como causa estrago
Su altiveza !
Sin diques va el torrente,
No hay seguro
Risco fragoso, puente,
Ni alto muro.
Mira el turbion deshecho
Que porfía,
Y sálvame en tu pecho,
Madre mia.

HUIDA A EGIPTO

SALEN AL CAMINO LOS NIÑOS INOCENTES.

Mueve en silencio el paso
La Reina fugitiva
Por la ferviente arena
Con su adorado Amor

Llora del triste caso
  Ramá; pero festiva
  Voz en el Limbo suena
  Con súbito rumor.

Salen riendo infantes
  De lóbregas honduras;
  No ya de amargo lloro
  Fuentes dará Raquel.
Ciñen hilos brillantes
  En las gargantas puras,
  Y los cabellos de oro
  Con hojas de laurel.

Hélos aquí, Señora,
  Venir á saludarte,
  Correr en torno tuyo,
  Jazmines derramar.
Uno tu mano adora,
  Y así en el adorarte
  Merece el labio suyo
  Osculos mil sellar.

Otro á tus plantas pone
  La frente candorosa,
  Y amante la reclina
  Donde su bien halló.

Y aun otro se interpone
Con ansia fervorosa
Dó tienes la divina
Prenda que en tí albergó.

Otros alzar desean
El recatado velo
Que para Dios encubre
Vida y regalo allí.
Otros el alma emplean
En contemplar del cielo
Joyel que se descubre
Tan abrazado á ti.

¡ O ! basta ya de glorias,
Infantes bien premiados,
La dicha que aplaudimos
No olvidaréis jamas.
Volved con las victorias
De bienaventurados,
Para decir : ,, los vimos,
,, No hay en el cielo mas. "

HUIDA A EGIPTO.

Al pie de un plátano humilde
Está la Virgen sentada,
La hermosura contemplando
Del fruto de sus entrañas.
Tienele envuelto en los brazos
Y dulcemente cruzadas
Las manos círculo haciendo
Para que apoye la espalda.
El en delicias la inunda
Con halagüeña mirada
Gloria vertiendo en los labios
Que son de púrpura y nacar.
Ella en el pecho no puede
Represar dulzura tanta,
Y así correr deja libre
La ardiente pasion del alma :
. . . .
. . . .
,, ¿ Ves en el Nilo las ondas
Por el raudal bullicioso ?
Pues mira, Dueño amoroso,
Mas veces te quiero yo (1).

(1) Para haber imitado aquí á un poeta bien conocido sírvame de escusa el buen fin y ser esta la sola vez que trazo de intento huellas de otro.

¿ Ves cuantos zéfiros juegan
Con el vaiven de la palma ?
Pues mira, Dueño del alma,
Mas veces te quiero yo.
¿ Ves las estrellas pintadas
En la serena laguna ?
Pues sin medida ninguna
Mas veces te quiero yo.
¿ Ves las arenas de plata
Que van saltando en el rio ?
Pues mira, júbilo mio,
Mas veces te quiero yo.
¿ Oyes la tórtola amante
Suspiros dar condolida ?
Pues oye, Prenda querida,
Mas veces te quiero yo.
¿ Ves hoy los rayos que lanza
Ferviente el sol de su lumbre ?
Pues mira, mi dulcedumbre,
Mas veces te quiero yo.
¿ Sabes el número fijo
De tus cabellos de oro ?
Pues mira, dulce tesoro,
Mas veces te quiero yo. "

. . . .

. . . .

Aquí la cándida Virgen
Cerró la dulce garganta,

Y con las manos el Niño
Cuello y semblante le halaga,
Despues en dos azucenas
Puso la frente adorada,
Y ella le estrecha en su seno,
Y amor aviva la llama.

NIÑO PERDIDO.

,, ¿ Porqué á las íntimas quejas
,, De Madre tanto desvio ?
,, ¿ En donde estás, Hijo mio,
,, Que no me sientes llorar ? ''
¡ Ay! las doradas madejas
Que el sol adora contento
Llevas tendidas al viento
Para decir tu pesar.

Lastima ver la eficacia
Con que afanosa preguntas,
Las manos débiles juntas,
Por el Joyel del amor.
Conoce, Reina de gracia,
Mi sin igual desventura,
Yo le perdi sin cordura,
Daño de eterno dolor.

No llores tú, Virgen santa,
Que le hallarás cariñoso.
Yo soy quien llanto copioso
Debo infelice verter.
Mas nunca puede ser tanta,
Si escuchas tú mi quejido,
La ingratitud y el olvido,
Como tu inmenso poder.

Dame la mano, Señora,
Mano de paz y clemencia,
Llevame tú á la presencia
Del indulgente Pastor.
Pide por mí cual fiadora
Sus paternales abrazos,
Caiga de nuevo en sus brazos
La frente de un pecador.

NIÑO HALLADO.

Sacerdotes que incienso y plegarias
Ofreceis en la casa de Dios,
Celebrad á la humilde Doncella;
Que á su Dueño adorado encontró.
Nobles hijas de reyes y santos,
Bellas hijas del monte Sion,
Coronad con jazmines la frente;
Que á su Dueño la Virgen halló.

Serafines que dais á la Esposa
Las manzanas y lirios de amor,
Dadle ya mil alegres albricias;
Que á su Dueño adorado encontró.
Casto padre á quien ramo florido
Venturoso entre mil anunció,
Da otra vez á tu Esposa los brazos;
Que á su Dueño querido encontró.
Dulce Reina á quien teje de afanes
Y de gozos corona el Señor,
Ya en delicias tu pecho se inunde;
Que á su Prenda adorada encontró.

DOLORES.

STABAT MATER.

Estaba en pié la Madre dolorosa
Junto al sagrado leño ¡ cuan llorosa !
Viendo pendiente al Hijo de su amor.
De parte á parte el ánima doliente
Por el acero agudo herida siente
Que el anciano gimiendo dijo ya.
¿ Cual de los hombres duro tanto fuera,
Que raudales de llanto no vertiera
Viendo á la triste en el suplicio atroz ?
Perfidia y saña de alevosa gente
Le sujeta al azote irreverente,
Le sube á tronco de inhumana cruz.

¡ Ay Madre y centro de ínclitos amores !
    El caliz beba yo de sus dolores,
    Y á tu llanto mi llanto juntaré.
¡ Madre afligida ! de tus manos hagas
    Que á gran merced con sus preciosas llagas
    Tenga sellado yo mi corazon.
Parte dame en las penas del Amado
    Mientras dure el vivir, da que llagado
    Le llore amante cual le lloras tú.
Alto favor alcance mi suspiro,
    Junto á la cruz donde tu angustia miro
    Ser de tu angustia compañero fiel.
Abrazado quedar al santo leño,
    La sangre recibir del que es mi Dueño,
    Los frutos recoger de tanto amor.
Asi clemente en el tremendo dia
    Tú me defenderás, Señora mia,
    De la hoguera infernal que arde sin fin.
Tronce la muerte y con su aliento hiele
    Mi vida inutil; pero el alma vuele
    A la region feliz de eterna paz.

DOLORES.

En cruz por el pecado
Mi Dios está pendiente,
Ya el pecho levantado,
Ya cárdena la frente;
Yo soy el agresor.
Al monte va trayendo
La muerte negra sombra,
El llanto está corriendo.
La sangre el suelo alfombra;
Yo soy el causador.
Quejido amargo lanza
La víctima del Padre;
Espina y dura lanza
Yo fabriqué, yo, Madre,
Yo he sido el ofensor.
Mirando la agonia
De su mortal congoja
¿ Como la angustia mia
No ante la cruz se arroja
Pidiendole favor ?
¡ Ay Reina de los cielos!
Cese el colmado rio
De tantos desconsuelos :
Ya busca el llanto mio
Las llagas del Señor.

Sus pies serán cadena
De pecho voluntario,
Cual son á Magdalena
Ceñida en el Calvario
Al arbol del amor.
Por esta cruz propicia
Pido de Pedro el llanto,
Pido en la hiel justicia,
Pido el final quebranto
Que aflige al Redentor.
La mirra de mi Dueño
Pido por gran ventura,
Pido abrazado al leño
Morir en amargura
Al filo del dolor.

DOLORES.

,, ¡ O Padre ! Perdonalos,
,, Perdonalos hoy por mí,
,, Padre mio celestial;
,, Que no conocen su mal,
,, Ni saben que amante aquí
,, Por ellos muere su Dios. ''

Y tú, Reina del dolor,
Que al pecho espada cruel

Tienes al pie de la cruz;
Cuando se ahuyenta la luz,
Clame tu acento con él
Por gran fineza de amor.

Al Padre amoroso di,
Di tú llorando tambien :
,, ¡ O Padre, perdonalos :
,, Oye un acento, no dos;
,, Que el mismo que da mi Bien,
,, El mismo sale de mí.‘‘

Al soberano poder
De esta voz, corriendo va
Llorosa la multitud.
¡ O voz de eterna salud !
La cólera el Padre ya
Trueca en divino placer.

Al príncipe serafin
Romper la espada ya ves
Del brazo esterminador.
Alientate, pecador,
Gimiendo á los santos pies
Do lágrimas tienen fin.

¡ O Madre de bendicion !
Dé algun suspiro por mi
Tu corazon maternal.
Delo y tendré la señal
De que dichoso por ti
Hallé el divino perdon.

RESURRECCION.

Alegrate, Señora;
Que el Hijo poderoso
Resucitó glorioso :
¡ Victoria suya !
Aleluya.
Alegrate; que invicto
De resplandor se esmalta :
La losa facil salta,
Gozo refluya,
Aleluya.
Alegrate inundada;
Que á darte albricias viene :
De luz llena ya tiene
La estancia tuya,
Aleluya.
Selló de su potente
Palabra la firmeza :

Honor á su grandeza
Se restituya,
Aleluya.
Triunfo sus llagas dicen,
Gloria le son adorno,
Derramela en contorno,
Gloria te incluya,
Aleluya.
Y ruego entre las dichas
Tu voz materna lance,
Que á todos nos alcance,
Que amor arguya,
Aleluya.

RESURRECCION:

ALTERNANDO CON EL PUEBLO.

Recibe ya, dichosa,
Recibe las albricias,
Recibe las primicias
De gozo tanto.
Y pues tu Dueño santo
Con glorias y despojos
A tus maternos ojos
Triunfante llega;
Dichosa Virgen, ruega
Con lágrimas amantes,

No ya cual fueron antes
Al pie del leño.
De labio tan risueño,
De gracia tan propensa
Favores hoy dispensa
Resucitado.
Merezca el rescatado
Plantel ya de Maria
Lo dulce en este dia
De tus favores.
Alcancen los clamores
De su filial anhelo
Francas hallar del cielo
Todas las llaves.
Henchid las santas naves
Donde adorada esplende,
Donde al gemir atiende,
Mozos y ancianos.
Alzad voces y manos,
Decid á su victoria
Festejo, aplauso, gloria
De siglo en siglo.

ASCENSION.

Ya tiende los vuelos
En nube elegante
El Rey de los cielos
Glorioso, triunfante.
En pos de su Amado
Suspira la Esposa
Queriendo elevado
Seguirle amorosa.
No, Madre, no, Madre;
Que allí está segura
En manos del Padre
Tu eterna ventura.
Que guardes en tanto
Por él redimida
Te da el Hijo santo
Su grey tan querida.
Asi que posea
Los valles y montes,
Tu dicha se vea
Y el vuelo remontes.
Cruzando pomposa
Luceros y espacios,
Gozando gloriosa
De eternos palacios.

ASCENSION.

Mirad, celeste Padre,
Al Hijo gloria vuestra,
Joyel de Virgen Madre,
Eterno, igual á vos.
Sentado ya á la diestra,
Los cielos santifica,
Los cielos glorifica,
Los cielos que en sus ámbitos
Aplaudenle; que es Dios.

Miradle con despojos
Terrenos coronado,
Y al punto vuestros ojos
Pondreis clemente en mí.
En mí que estoy gravado
En palmas tan divinas,
Por quien sostuvo espinas,
Por quien la ignoble clámide
Vistió de carmesí.

Poned el complemento,
Señor, á dicha tanta,
Unid otro portento
De gracia y bendicion.

Esté la Madre santa
En trono á par su trono,
Y así de vuestro encono
Se trocará la cólera
En paz y salvacion.

De allí tambien redunden
Tesoros de clemencia,
De allí largos abunden
Favores hoy tambien.
De allí beneficencia
De Madre complacida,
De Madre al Hijo unida
Con inefable vínculo
Para mi eterno bien.

PENTECOSTES.

Al fin, divina Lumbre,
Se disipó en tu dia
La enorme rebeldia.
La humana servidumbre.
Al fin ¡ o Don, o Cumbre
De amor y de alegria !
Arrebató Maria
Tu fuego y dulcedumbre.
Ferviente resonaba
El labio de los doce

Que á fe y eterno goce
Los pueblos convidaba.
A fe con que ya Saba
Sus reinos alboroce,
Y en paz escita roce
La cuerda de su aljaba.
Rindió facundia Atenas
Con todo su ornamento,
Provincias Roma ciento;
Cayeron las cadenas
De crímenes y penas,
Y al virginal acento
Feliz el firmamento
Sus sillas verá llenas.
Señor, mira que implora
Y á nuestro bien atiende :
El ruego que aun asciende
De Madre intercesora
Logre tambien ahora
La llama que pretende :
Verás qué hoguera enciende
De nuevo vencedora.

PENTECOSTES.

Entre lenguas de fuego, entre rápido
Silvo de viento
Llena el alma á la Esposa el Espíritu
Santo de amor.
Fuego añade á su fuego sagrado,
Y á su fuerza mayor crecimiento,
Y á su luz, que por sí ya es portento,
Luz inmensa de mas esplendor.

Cual si rompan vehementes alzándose
Llamas del monte
Cuando lanza del seno con ímpetu
Vasto volcan:
Cual si en ondas hinchadas empuje
Torbellino que breñas afronte;
Cual si el sol con la aurora remonte
Cuando unidos á oriente vendrán.

De tu pecho, Señora, despréndese
Viva centella,
Y los doce adalides relámpago
Súbito son.
Y volaron y mil encendieron
Contumaces naciones con ella,
Y del Hijo de Madre Doncella
Abrazaron la cruz del perdon.

De tu pecho valiente difúndese
Fuerza divina,
Y con ella á torrentes los mártires
Sangre darán.
Tuyo un rayo de luz á los padres
De la Iglesia infalible ilumina,
Y él á Dios otra vez encamina
Ya segura á la prole de Adan.

TRINIDAD.

Magnífica se adorna
La gran Naturaleza,
Prodigio de belleza,
Placer del Hacedor.
Palacio refulgente
Absorto la contemplo,
O esclarecido templo
Elogio de su Autor.
El cielo artesonado
Cual arco se doblega,
En donde el sol despliega
Su manto alumbrador.

Espejos son los rios
Y muros son los montes
Alzando en horizontes
Al cielo la cerviz.

El iris de altas paces
    Abrazala en corona
    Y de traer blasona
    Serenidad feliz.
Colores en la esfera
    La tarde variados,
    Y luego nacarados
    La aurora en su matiz.

¡ Cómo á tu santo Nombre,
    Cómo al saber iguala
    Omnipotencia y gala,
    Divina Trinidad !
Tus obras admirables
    Publicanlo á porfia,
    Su brillo, su armonia,
    Su pompa, su beldad.
Mejor una reluce,
    Mejor que cielo y tierra,
    Como que sola encierra
    Tu augusta Magestad.

Doncella floreciente
    De toda mancha inmune,
    Que á tí, Señor nos une,
    Regalo de tu amor.

Bendígala el reflejo
Del astro matutino,
La frente yo le inclino
En acto adorador.
Si placenteros vuelve
Los ojos á mi alma,
Será toda mi palma,
No quiero mas favor.

DIA DEL CORPUS.

La eterna Vida
Tiende los ojos,
Almas convida,
Lleva despojos.
Lleva en el pecho
Gracia y clemencia.
De amor deshecho
Por complacencia.
¡ Ay dulce Madre !
Que me perdone,
Que hoy tierno Padre
De ser blasone.
Bien la congoja
Ve de mi seno;
Si es Pastor bueno,
Que me recoja.

No me lo estorbe
Suerte envidiosa
Hoy que rebosa
De gozo el orbe.
Llegue á mí un dardo
De aquel su trono:
No duro encono,
Perdon aguardo.
Ante sus plantas
Que amores brindan
Grato me rindan
Tus manos santas.

DIA DEL CORPUS:

PARA LA PROCESION.

Tesoro de bondades
Hoy abre el Salvador,
Y en la celeste dádiva
Confirma las piedades
Del monte del amor.
¡ Ay hombres ! aunque agenos
No esteis ó de impiedad
O envidia del Altísimo,
¡ Ingratos ! hoy al menos
Su triunfo no insultad.

,, Vosotros, mis amados
,, Hijos que yo adopté,
,, Venid " la Madre diceos,
,, Con pechos acendrados
,, A gloria de la fe.
,, Llamadle de almas fieles
,, Esposo, Rey, Señor;
,, Que mas que dulces cánticos
,, Y altares y doseles,
,, Así le dais honor.
,, En dos alas delante
,, Modestos unos id,
,, Y algunos el escándalo
,, Con ánimo constante
,, Gimiendo en pos cubrid.
,, Así la medicina
,, Dareis á mi dolor,
,, Así en mi pecho dóciles
,, Quitando ingrata espina,
,, Pondreis risueña flor. "

CORAZON DE JESUS.

CORO:

¡ O Jesus del alma mia !
Por tu llanto y agonia,
Buen Jesus, clemencia pido.
Llegue ardiente mi gemido
A tu dulce corazon.

Si pequé, si con perderte
¡ O dolor ! bebi la muerte,
Ya que en tí la vida tengo,
Con sed hoy herido vengo
A tu amante corazon.
Al del Rey, al del amigo,
Fiel amparo, fiel abrigo,
Fiel consuelo á los afanes,
A que alivies, á que sanes
De mi angustia la opresion.

¡ O mi bien y mi esperanza,
Que en lugar de otra venganza,
Por mi amor tu sangre diste,
Y raudal de amor quisiste
En tu noble pecho abrir !
¡ O bondad que así se presta
Por amor que tanto cuesta !
¡ O de Esposo amor penado !
¡ O de amante mal pagado
Fino amor hasta morir !

Mas tambien á un tiempo mismo,
Digna prez de tu heroismo,
Logras ya lo que pretendes,
Pues me lavas y me enciendes
En tu viva caridad.

Caridad, precioso baño,
Medicina de mi daño,
Corazon de amores hecho
Que ablandó mi duro pecho,
Que triunfó de mi maldad.

Sí, mi Dios, sí, gozo mio,
Del ingrato desvario
Ya perdon humilde imploro,
Mira en fin el triste lloro
De mi amarga contricion.
Pues al hijo el padre abona
Si clemente le perdona,
Ya llorando en amargura
Guste al menos la dulzura
Del paterno corazon.

No te enojes que porfie,
Y si quieres que me fie
La que ahuyenta los pesares,
La escogida entre millares,
La que endulza tu rigor;
Si lo hará; que es Madre mia,
Tu piedad me lo decia
Cuando trémulo espirabas,
Cuando fino así me dabas
Gage estremo de tu amor.

CORAZON DE JESUS.

Ofreceme propicio
El Dueño de las almas
En pies, costado y palmas
Las muestras de su amor.
¿ A cual iré primero,
Si todas son venero
De pródiga clemencia
Que sana la dolencia
Del hombre pecador ?

Di tú que sus favores,
Di tú que su dulzura
Conoces, Virgen pura,
¿ Primero á cual iré ?
Tu voz escucho amante
A gloria semejante,
Que á la preciosa herida
Me alienta, me convida,
Que en medio abierta fue

Y bien que de mis culpas
Enorme ha sido el peso,
Su grande amor por eso
No esconde mi Señor.

Tu misma voz repite,
Que llegue me permite
Y así su amor emplea.
¡ Madre, bendito sea
Tan estupendo amor !

ASUNCION.

En nube el pié, Señora,
Pones como en peana,
Mas linda vas que aurora
De la primer mañana,
La que salió galana
Del labio del Señor.
¡ Mas ay ! en mar de llanto
Yacen los tristes hijos
La frente alzada y fijos
En brazos del dolor.

Cese el raudal intenso
De fatigante lloro,
Y oigan en gozo inmenso
Cantar de alado coro
Con trompa y sistro de oro
Subiendo en triunfo así:

,, Hijos de fausta suerte,
,, De adquisicion, de gloria,
,, Con palmas de victoria
,, Va vuestra Madre aquí.

,, Aunque en celeste nube
,, De angelical milicia
,, Tan encumbrada sube,
,, Mirad con qué delicia
,, Sus ojos de caricia
,, Piadosos vuelve allá.
,, Escritos en la anchura
,, Del corazon os lleva,
,, Dicha os prepara nueva,
,, Madré de amor será.

,, De amor, y amor tan tierno,
,, Que no le borre olvido,
,, De corazon materno
,, Que va diciendo herido,
,, Que va diciendo : *he sido*
,, *Y soy su Madre yo.*
,, Apagaránse antorchas
,, Del cielo refulgente;
,, Pero el amor ferviente
,, De vuestra Madre no. “

¡ Ay, serafines santos
 Que nuestro amor llevais !
 ¿ Qué gozo en suaves cantos
 Habrá, si nos quitais,
 Si al cielo arrebatais
 La luz de nuestro bien ?
Si de ventura es dia,
 Decidme : ,, flebil alma,
 ,, Toma festiva palma
 ,, Y en pos triunfando ven. "

ASUNCION.

CORO :

Al aplauso de angélicas trompas
Hoy amante cantar elevemos,
Y entre glorias llevada ensalcemos
A la Reina de luz inmortal.

El arcangel sublime que manto
 De rubies y estrellas esmalta,
 El que voz contra réprobos alta
 Dió valiente de impulso leal ;
Por el rápido viento desciende,
 Palma noble en la mano tremola,
 Palma digna, feliz ella sola
 Mensagera de vuelo triunfal

Y esplendentes aladas falanges
Los de azul pavellones abriendo,
El anuncio, deleite esparciendo,
Dan al orbe del gozo de Dios.
Yace en lecho, la Reina, de flores,
Que la gala de Abril recopilan,
Y los montes dulzura destilan
Obedientes al canto de Amos (1).

Con su mano el divino Monarca
Cierra amante los párpados bellos,
Y entre luz de gloriosos destellos
La circunda de eterno laurel.
¿ Qué hace allá fatigando el sepulcro
De los santos la grey gemebunda ?
No la ven ya triunfunte que inunda
Con su gloria el mas alto dosel ?

Vuela en globo de nube luciente
Que el zafir de los cielos matiza,
Cada estrella á sus pies rivaliza
Bendiciendo el candor virginal.
Cada príncipe alado, aclamante
Sube en pos incensando la nube :
,, Nuestra, nuestra '' el querube al querube,
Dicen ,, es la Doncella Real. ''

(1) Stillabunt montes dulcedinem. 9. 3.

Sostenida el Esposo la lleva
De su brazo al excelso destino,
Y en la gloria del rostro divino
Va endiosada la Reina de amor.
Abrense los eternos umbrales,
Doblanse las celestes almenas,
Para tí, Virgen santa, que llenas
Las delicias del alto Señor.

Sientate victoriosa en fulgente
Solio eterno entre reyes triunfantes,
Y de Reina la palma levantes
Y postrados adoren tu pié.
Y tu amor desde el trono de gloria
Delicioso mostrarnos te plazca :
Dulce mas cada aurora renazca
En los pechos que alienta la fe.

ASUNCION.

¿ Porqué al entrar espléndida
Por la ciudad gloriosa
Vuelves los ojos ávidos
Como de madre ansiosa
Hácia la tierra fijos ?
,, A donde estan mis hijos
,, Quiere volar mi amor. "

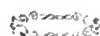
Al menos de los ángeles
Postrados á tus plantas
Siente los dulces ósculos,
O de las trompas santas
Oye los regocijos.
,, A donde estan mis hijos
,, Mi corazon irá. "

¿ Y voces tan benévolas,
Mortales indolentes,
No escucharéis ? ¿ tan miseros,
Que dulces ni vehementes
No os hieren como dardos ?
¿ Aun tardos ¡ ay ! aun tardos
La oiremos suspirar ?

La tierra de los crímenes
Dejemos ya, dejemos,
Y el corazon atónitos
De amor tan fino alcemos,
Los brazos estendidos.
¿ Animos encendidos
Qué no sabrán decir ?

Dirán, Señora (estimulos
Que mas tu amor inciten)

Dirán con fuertes ímpetus
Que en el ardor imiten
Tu voz, la que nos llama :
  Mi Madre me reclama,
  Pues vuela, corazon.





PARTE SEGUNDA.

ADVOCACIONES.

AVE MARIS STELLA :

ALTERNANDO CON EL PUEBLO.

Salud, del mar Estrella,
De Dios Madre y dulzura,
Doncella siempre pura,
Puerta del cielo.
Danos paz y consuelo
En vez del llanto de Eva,
Por la del angel nueva,
Fin de los males.
Desata criminales,
Los ojos ilumina,
Pesares estermina,
Pide mercedes.
Presenta (bien lo puedes)
De Madre interesada,
De Madre apasionada
Pecho amoroso.
Mis ayes al piadoso
Remonten pecho suyo,
Por mi pues quiso tuyo
Ser Hijo amable.
Doncella incomparable,
Doncella mansa, torne
La gracia que me adorne
De mansedumbre.

Y dame pura lumbre
De castidad, y dame
Cuando el Señor me llame,
Paso á los cielos.
Y encuentren mis anhelos,
Rotos mortales lazos,
En tus piadosos brazos
Dichas eternas.

AVE, REGINA COELORUM.

Excelsa Señora
Del angel sagrado,
Altísima Reina
Del cielo humillado.
Raiz prodigiosa
De flor soberana,
Lumbrera propicia
De gloria cercana.
Alegrate, Virgen,
Alegrate, hermosa,
Que el cielo mas pura,
Que el sol mas lumbrosa.
Y clame y no cese
Tu amor y eficacia
Que el Hijo amoroso
Nos colme de gracia.

MES DE MAYO.

voz 1ª

Si al sonar la voz divina,
Tan galanas se mostraron
La floresta y la colina
Bendiciendo á su Hacedor :
Si tesoros mil abriendo
De la mano bienhechora,
Nos estan así pidiendo
Gratitud y tierno amor :

1ª y 2ª

Ningun valle cual tu encanto
Bello es tanto, Virgen pura,
Que hermosura al cielo das.

voz 2ª

Si collados eminentes
Con su cedro gallardean,
Si raudales trasparentes
Ven del mimbre imagén fiel :
Si la rosa perfumada
Tan modesta y linda nace,
Si al reir de la alborada
Juega Mayo en el vergel :

1ª y 2ª

Ningun valle cual tu encanto, etc.

1ª

Eres alba medianera,
De los cielos dulcedumbre,
Con tus hijos placentera,
Pronta siempre á perdonar.
Y con Dios paces compones,
Y te adornan las estrellas,
Y cautivas corazones,
Y te aplauden tierra y mar.

1ª y 2ª

Ningun valle, etc.

2ª

No haya ruego que no llegue
Al sagrario de tu seno,
No haya gracia que se niegue
Del tesoro que hay en tí.
Vuelve, Madre, complacidos
Esos dulces ojos tuyos
'A tus siervos que rendidos
A tus plantas ves aquí.

1ª y 2ª

Ningun valle, etc.

MES DE MAYO.

CORO :

Si con hermosas flores
Quieres humilde don,
Madre, en tus manos pongo
Mi vida y corazon.

De santas virtudes
Sagrado modelo,
Dulzura, riqueza,
Delicia del cielo;
Cristianas doncellas
Zelosas de sí,
Recato si estiman,
Recurran á tí.

Mancebos inermes
De sabia esperiencia,
Y ancianos que agovia
La edad y dolencia,
Mirad á Maria;
Pedidle favor,
Que es puerta del cielo,
Que es Madre de amor.

Pedid á Maria
Que paz os difunda,
Vosotros unidos
En grave coyunda.
Paciencia demande
La amarga viudez,
Paciencia en el llanto
Demande otra vez.

¡ O cuantas, o rosa
Lejana de espinas,
Estan en tu pecho
Virtudes divinas !
Decidselo, cielos,
Decid su loor,
Decid que es el lirio
De eterno candor.

Decid á sus labios
Arroyos de gracia,
Decid que en sus ojos
La gloria se espacia;
Decid que en sus huellas
La huella mortal
Camino halla cierto
De bien celestial.

MES DE MAYO.

¿ Qué son las flores lánguidas
Que ardiente sol injuria,
O licenciosa furia
De airado vendabal ?
¿ Qué son de humanos pechos
En torno á tus altares
Efímeros cantares
De voz artificial ?

Tú sola, tú munífica,
Tú sola indeficiente
Les abres el torrente
De fe, de santo amor.
Aquí á tus hijos velo
Ninguno te disfraza,
Los busca, los abraza
Tu seno bienhechor.

Y en él los une el vínculo
De la filial ternura,
No escasa, no insegura,
No breve, no falaz.
Y en él tienen delicia
Que excede el pensamiento,

Raudal en crecimiento,
Vision de hermosa paz.

Bendigante los ángeles,
Delicia de los cielos,
Iman de los consuelos
Para el suspiro fiel.
Bendigante los hombres,
¡ O Madre, o Madre tierna !
Los que de vida eterna
Son para tí plantel.

AUXILIUM CHRISTIANORUM.

CORO :

De victoriosa palma
Ciñamonos la frente,
Cante la voz ardiente
¡ O Virgen ! gloria á tí.

A tí que firme estampas
La huella en Zaragoza,
Favor de que se goza,
De timbres el mayor.
A tí que á Hermenegildo
Das merecida y doble
De rey, de martir noble
Corona en sien de honor.

A tí que á Recaredo
Hijo de amor llamaste,
Y heroica sepultaste
El arrianismo, á tí.
A tí que sacudiste
La diestra de Pelayo
Con que iracundo rayo
Fue para Omar y Alí.

A tí cuando en Logroño
Con las falanges ibas,
Y luchas y derribas
Toda la hueste atroz.
A tí cuando las hordas
Del negro abismo esclavas
Debelas en las Navas
A tu invencible voz.

Tú llevas al rey santo
Del Betis á la orilla,
Y rasgas en Sevilla
La media luna infiel.
Tú al carmen de las flores
En que se mece el Darro
Vas en triunfante carro
Ceñida de laurel.

Tú con España surcas
 Los piélagos profundos,
 Y sepultados mundos
 Sacas del hondo mar.
Y si tu cara herencia
 Las águilas rapantes,
 Feroces, arrogantes
 Vinieron á talar;

Das poderoso grito
 Que al Ter y Miño alcanza,
 Y al punto á lid se alanza
 Indómito leon.
Y de la santa lucha
 Volvió con nuevas glorias,
 Y siempre sus victorias
 Tuyas, o Reina, son.

AUXILIUM CHRISTIANORUM.

En pendon de azul y plata
Hoy retrata
La hermosura de su imagen,
Y festejos y blasones,
Y canciones
La celebren y agasajen.

Ella sola firme escudo
Serte pudo,
Ella prez, ella ceñia
Los aceros á tus Cides
En las lides
Victoriosos, patria mia.

Ella en tí como en su centro
Puso dentro
Dulce amor, firme columna.
¿ Que podrá ni con protervia
La soberbia
En rencor de insana pugna ?

¡ O Señora, auxilio caro,
Fuerte amparo
De cristianos baluartes !
A tus plantas hoy venimos
Y rendimos
Vencedores estandartes.

Si alto nombre, si aun entera
Fe sincera
De católicos tenemos,
Si la Fe que al hombre ensalza
Nos realza,
A tí, Madre, lo debemos.

Bendiciendo su ventura,
Virgen pura,
Renovando sus canciones
Senectud y edad florida
Comedida
Hoy te dan los corazones.

AUXILIUM CHRISTIANORUM.

Pones cruz en alta almena,
El cruzado en lid se aduna,
Y la odiosa media luna
Ve á tus pies triunfantes Viena.
Y en Belgrado á las legiones
Das ardor en muro y plazas,
Y en Lepanto despedazas
Mil infieles galeones.
Y en Savona del Ungido
El gemir escuchas pia,
Y derrumbas la osadia
Del tirano aborrecido.
Y tristeza y luto escluyes
De los templos, de las almas,
Y al Pontifice en las palmas
A su alcazar restituyes.

Al alcazar soberano
   Contra inicuo error defensa,
   Que del orbe luz inmensa
   Con el cielo está rayano.
Y con nueva maravilla
   Boga libre como pluma,
   Va gallarda entre la espuma
   La animosa navecilla.
Y entre cúpulas levanta
   Bendicion el sacro Tibre,
   Vuela al cielo el gozo libre
   Y la Iglesia triunfo canta.
Cantelo mientras la aurora
   A su eterno Autor bendice;
   Ella dice, ufana dice
   Que eres tú su guerreadora.

LA SALVE.

Salud, Reina gloriosa,
   De Dios Madre y delicia,
   Dulce esperanza nuestra,
   Misericordia y vida.
En este valle triste
   Gimiendo á ti suspiran
   Los desterrados hijos
   De aquella condolida.

Esos tus dulces ojos
Piadosa nos inclina,
Y de Abogada ostenta
Misericordia digna.
Y del destierro cuando
La pena esté cumplida,
Al fruto de tu vientre
Presentanos propicia.
¡ O fuente de piedades,
O Reina compasiva,
O dulce iman del cielo,
O Virgen, o Maria !

CARMEN.

Trono de mística nube
Con los colores del cielo
La Emperatriz del Carmelo
Sobre la cumbre sentó.
Leve tocar de su planta
Virtud al punto dió tanta,
Que luz el monte mandó.
De fruto y flor se vestia,
Pero con mas lozania
Que Eden llorando perdió.

En carro ardiente el profeta
Tanta beldad allí viendo,

Dice, y está repitiendo
Su voz la cumbre oriental :
,, Forme la nube vertientes
,, Del pié manando rientes
,, De la Señora inmortal.
,, Ponga la sierra cercano
,, Su cuello docil, ufano
,, De serle humilde sitial.

,, Den pavellones los cielos
,, Y azules campos y zonas
,, Para tejerle coronas
,, Que le engalanen la sien.
,, Besen su planta los montes,
,, Si perfumando horizontes
,, Va de Fenicia á Salen.
,, Mezan esbeltos el talle
,, Los mimbres gala del valle,
,, Cruzar si al vuelo la ven.

,, Parense alegres los rios
,, Cuando mirando graciosa
,, Por la corriente lustrosa
,, Su imagen pinte al pasar.
,, Y rice el fenix su pluma,
,, Y lance en alto la espuma
,, Con mil colores la mar.

,, Vióla dichoso el Carmelo,
,, Vió ya la joya del cielo,
,, No hay otro bien que esperar. ''

CARMEN.

¡ Feliz el que sigue los dulces reclamos
Que da en el Carmelo la Virgen amante,
Y acude anhelante cual suelto gacel !
¡ Feliz al que dieren sombrage los ramos
Del monte florido, del monte espacioso.
Del monte pomposo del santo Israel !

Creciente de paces que allí se atesora,
Serenos arroyos de gracia propicia,
Salud y justicia su rostro hallará.
Plegaria en sus labios será impetradora,
Y el Padre la frente bajando piadoso,
,, Te escucho amoroso '' benigno dirá.

Montaña abundosa de justos en donde
Guirnaldas se tejen por tí, Virgen pura,
De eterna frescura, de eterno pensil.
Y ¡ o sello á las dichas ! allí no se esconde
Tu rostro apacible de Madre querida
Que al alma da vida con júbilos mil.

Levanta, levanta mas fuerte el acento.
Que mas amorosos espíritus lance
Y al término alcance del último mar.
No rápido tanto veloz pensamiento
Será cual los hijos de ocaso y de aurora
Que vengan, Señora, tu monte á poblar.

CARMEN.

Es el sol tu glorioso atavio,
Tu guirnalda menores estrellas,
Pone el iris alfombra á tus pies.
Trono ocupa á tu diestra el que pio
Sacra estola alcanzó de tu mano
Penitente adalid insulano,
El que dijo adorando tus huellas :
,, Jardin tuyo es el pueblo irlandes. ''

Trono das á la mano siniestra
A una virgen honor de Castilla
Sabia, fiel, corazon varonil.
¡ Cuan gozosa en un lado se muestra
De los hijos la grey venerada !
Y en el otro la grey descalzada
Con diademas de gloria ¡ cual brilla !
Reflorido el vigor juvenil.

Por la senda mortal fervorosos
En castillo moraron seguros
Con gemir de inefable oracion.
Y á su pecho el Señor ya gloriosos
Los admite, los une y corona,
Y en perpetuo gozar perfecciona
Los placeres felices y puros
Del abrazo y beatífica union.

El Carmelo en su cumbre luciente
Vió nacer el amor y los mantos
Que bendice la eterna ciudad.
El Carmelo anunció reverente
Que con él tu renombre señalas,
Vino á Europa de un angel en alas,
Y aun ve el orbe la estirpe de santos
Florecer en tu hermosa heredad.

NIEVES.

¿ Y Roma, las naciones
Dijeron, porqué junta
Diademas y blasones?
Porque triunfase un dia
La celestial Maria
Perpetua Emperatriz.

La mole del Egipto
  Hasta la nube alzada
  Hora se ve pisada
  Por su virginea huella
  Con suerte mas feliz.

Corred al Esquilino
  Santificado monte :
  Allí su pié divino
  ¡ Imperio sobrehumano !
  De Augusto y de Trajano
  Conculca la altivez.
Su mano rige cetro
  Que todo error deshace,
  Y la ciudad se place
  Mas de su nuevo timbre
  Que de la antigua prez.

Desde la excelsa cumbre
  Donde la adoran santos
  Al rey de mansedumbre
  Vicario del Eterno
  Cubre con el materno
  Manto de bendicion.
¡ Ay del que allí no viere
  Durar en permanencia
  La sacrosanta herencia
  Fundada en ti, gloriosa
  Columna de Sion !

LOS TEMPLOS DE MARIA.

Es el templo tu palacio,
Gran Señora, do te encumbras,
Donde reinas, donde alumbras,
Mas que en su carro espléndido
Luce subido el sol.
Donde aliento y gracia encuentran
Pecadores compungidos,
Donde justos afligidos
Lloran mientras aun pruébanse,
Cual oro en el crisol.

¡ Qué solaz si humilde busca
Los consuelos de tus aras
Tiene el pobre á quien amparas
Contra la injusta cólera
De un favorito Aman !
¡ Cuan amable desvaneces
El dolor de la doncella,
Sentimiento de alma bella
Que dice ser con lágrimas
Hija del triste Adan !

¡ Cual te agradas si el mancebo,
Como flor de la mañana,

La azucena mas temprana
De su candor por símbolo
Lleva á tus santos pies !
¡ Cuan benigna te complaces
Del suspiro del guerrero
Que depuesta espada y fuero,
Lejos allá en un ángulo
Arrodillado ves !

¡ Qué raudal de bendiciones,
Si triunfante el Soberano
Va á poner con grata mano
Diademas, cetros, púrpuras
En tu adorado altar !
No hay nacion que diga encomios
Cual tu pueblo, Virgen santa,
Cuando empieza en gloria tanta
Llenando las basílicas
Tu Nombre á resonar.

ESPAÑA

PROPAGANDO LA DEVOCION DE MARIA.

Responde la baia,
Y al piélago campea
La flámula en la proa.

¿ A do la bizarria
Los héroes espolea
Colon, Hernan, Balboa?

Castilla los juntó
Asi que el atabal
Rompió del moro infiel.
La Reina los mandó,
La Reina celestial
Buscó nuevo plantel.

El labio asi movia
La hermosa nazarea
Del Ebro eterna loa :
,, Llevad la gloria mia
,, Do el indio bambolea
,, La rápida canoa. ''

Y el indio antes bozal
Cercanos vislumbró
Los brillos de la cruz.
El orbe occidental
La sien se coronó
De revelada luz.

La frente se golpea
Furiosa la heregia
Del Elba al Bidasoa,
Al ver que al aire ondea
El nombre de Maria
En Puebla, en Lima, en Goa.

El Ebro difundió
Su acento virginal
Llevado en naves mil.
España te ensalzó,
Princesa universal,
Del Ganges al Brasil.

CORAZON DE MARIA.

El de azucena linda
Mostrando cariñosa
Enternecido corazon está.
No hay ojos que no rinda
Con sujecion gloriosa.
Mas ¡ ay ! ¿ á quien hoy brinda
Su amable acento?¿ á quien llamando va?

Al orgulloso herege
Que osó rasgar impio
La estola santa por el ciego error.
,, No mas, no ya se aleje
,, Tu corazon del mio,
Le dice ,, no me queje
,, Que alego en balde maternal amor.

,, En esta dulce hoguera
,, Se quedarán sepultos
,, Desdenes tantos de tu pecho infiel.

,, Soy Madre verdadera,
,, Y olvido los insultos,
,, Si lágrima sincera
,, Viertes y hollado pones á Luzbel. ''

¡ Ay Madre, ay Madre mia !
Tienen de bronce el pecho,
Vuelven ceñudos el semblante atroz.
Mas goza el alegria
De otros que á buen derecho
Son hijos de Maria ;
Que asi los llama tu halagüeña voz.

Son sus venturas ciertas
Y al mundo ya notorias,
¡ O corazon de inagotable bien !
Con ellos yo á las puertas
De maternales glorias
Por solo amor abiertas
El último del orbe estoy tambien.

CORAZON DE MARIA.

En tus amados hijos
(Sello de mil favores)
Tiene sus regocijos
Tu corazon de amores.

Tu corazon suave,
  El que de amor no cabe,
  De amor de apasionada,
  ¡ Ternura bien lograda !
El que negar caricia
  Ni sabe ni consiente,
  El de mayor delicia
  Desde que está presente.
El dulce, el de mayores
  Consuelos interiores,
  El de tu pecho santo,
  El que los ama tanto.
Del que regalos salen
  En la mirada tierna,
  Que solos equivalen
  Al bien de vida eterna.
¿ Pues qué si los inflamas,
  Qué harán si tú los llamas
  Con ojos y espresiones,
  Los fieles corazones ?
Con brazos ir tendidos
  Roto al amor el freno,
  Y unirse enloquecidos
  A tu adorado seno.
Tener con abrazarte,
  Gozar con estrecharte,
  Ya llena la esperanza,
  La gloria en tu privanza.

CORAZON DE MARIA.

Enseñame de amor, Madre adorada,
En la hoguera sagrada de tu pecho
Para amar á Dios hecho, altas lecciones.
Mil dame corazones encendidos,
Y sientan los latidos inflamados
En el tuyo encerrados los mortales.
Sus llamas celestiales se difundan
Y en copia larga cundan permanentes
Y á las míseras gentes enriquezcan.
Y en amor se enardezcan, de tus dones
Avidos corazones hoy conmigo
Los que á tu dulce abrigo se guarezcan.

MARIA VENCEDORA DEL ENEMIGO:

ALTERNANDO CON EL PUEBLO.

¿ Poner en cumbre tu asiento
Cómo, soberbio, pensaste ?
¿ Donde está ya tu ardimiento ?
¿ Cómo al abismo bajaste ?
¿ Cómo al abismo bajaste
Cual reprobada centella?
¿ Cómo á las plantas quedaste
De humilde y mansa doncella ?

De humilde y mansa doncella
Que en vez de ser tu cautiva,
Con alto imperio te huella
Cerviz y cólera altiva.
Cerviz y cólera altiva
Su excelso Nombre sonando,
Su excelso Nombre derriba
Tu frente, monstruo nefando.
Tu frente, monstruo nefando,
Para terror del averno
Pisa gloriosa, y triunfando
Canta el honor al Eterno.

MERCEDES.

Ya que relumbra el dia
En que acabó el desdoro,
Misericordia imploro,
Madre del alma mia.
Enriqueció en merced
Vuestra bondad el mundo,
Yo gimo en mar profundo,
La vista á mí volved.
Si alcé pendon erguido
Llamando á la discordia,
Ya en fin misericordia,
Misericordia pido.

¡ O Madre de piedad !
Abrid la dulce boca
Donde el Señor coloca
Su entera potestad.
Misericordia un dia
Cuando sanó en Betania
La juvenil insania
Del corazon vertia.
Misericordia vió
Muger de grave ofensa,
Misericordia inmensa
Quien suyo ser negó.
Por mí tambien preciosa
Hoy le decid palabra
Que los tesoros abra
De su bondad grandiosa.
En tanto elevaré
Las manos suplicantes,
Los ojos anhelantes
De vos no apartaré.

MERCEDES.

La Vencedora miro
De Córdoba y Damasco,
Que á Jaime y á Nolasco
En nube de zafiro

Desciende acompañada
De servidumbre alada.
Su mano lisonjera
Que halaga y santifica,
Al pecho les aplica
La militar venera
Del escuadron felice,
Y así mandando dice :
,, Con este escudo santo
,, Volad á Berberia,
,, Romped de Argel impia,
,, De Tunez y Lepanto
,, El bárbaro desdoro
,, De infieles turco y moro.
,, Pisad rojas arenas,
,, Y escolte vuestra hazaña
,, Cautivos de mi España,
,, Ya rotas las cadenas
,, Y apaciguando mares,
,, De nuevo á sus hogares.
,, Y si con paso astuto
,, Como falaz amigo
,, De nuevo el enemigo
,, Trajere daño y luto
,, En infelices dias
,, De vicios y heregias;
,, Si por coger manojos
,, De su zizaña impura,
,, La arroja en la llanura ;

,, Vuelvan á mi los ojos,
,, Vengan á mí cercanos,
,, Alcen á mi las manos. "
Escuchente los reyes,
¡ O Reina poderosa,
Hija de Dios y Esposa !
Graben en cetro y leyes
En pavellon y empresas
Tu nombre y tus promesas.
Tu grey, dulce Maria,
Los templos fortunados
A tí por consagrados
Tu grey llena este dia,
Y esplaya la garganta
Y tus mercedes canta.

MARIA VUELVE LA PAZ A NUESTRAS ALMAS.

Ya de gemir cansado
Tregua al dolor buscaba,
Y el mundo se burlaba
De verme en el dolor.
Voz repetí doliente
Del que lloró paciente
Así cuando del pecho
Lanzaba este clamor :

,, Perezca el sin ventura
,, De la desgracia mia
,, Primer infausto dia
,, En que á la luz nací.
,, Perezca la enojosa
,, Noche de horror medrosa
,, En que se dijo : *un hombre*
Se ha concebido aquí (1).“

Crecieran mas los ayes
De mi garganta ronca,
Creciera mas la bronca
Voz cual amarga hiel.
Pero invoqué tu nombre
Consolacion del hombre,
Y tuve, tierna Madre,
Vida y salud en él.

Tu rostro ví propicio,
Luz de los cielos era,
Y al ánimo, y entera,
La paz en fin volvió.
Tu rostro, Madre mia,
De gracia y alegria,
Tu rostro placentero
Mis llantos endulzó.

(1) Job 3.

Ya de piedades tantas
Por la mayor te pido
Que á tí me tenga unido
Siempre el amor filial.
Nunca dejar tus brazos
Para morir en ellos,
Y anticipar destellos
De gloria celestial.

MARIA AMPARO DE TODOS.

¡ O tú que en hora menguada
Bajar á madre adorada
Viste en la huesa de horror ;
Y para mas sentimiento
No te mitiga entre ciento
Ningun amigo el dolor !
Vuelve la vista llorosa
Y en Madre mas amorosa
Seno mas dulce hallarás :
Seno que encierra la vida,
Y pues con él te convida
No ya pupilo serás.
Y tú que naúfrago luchas
Y en fieras ondas escuchas
Del hondo abismo el hervor,
Alza la frente cansada,
Ve aparecerte llamada
La viva estrella de amor.

Es el consuelo del mundo
  Que dice al mar iracundo :
  ,, Baja la horrenda cerviz. "
  Pidete mano y la tiendes,
  Ondas intrépido hiendes,
  Pisas la arena feliz.

¿ Quien desdichado se nombra ?
  ¿ Es el que á fúnebre sombra
  De obscura carcel bajó ?
  ¿ O á quien el debil estambre
  Víctima infausta del hambre
  Casi la muerte cortó ?

¿ O es el herido soldado
  En propia sangre volcado
  Por lanza ó plomo cruel ?
  ¿ O es la llorosa doncella
  Desamparada y aun bella
  Cual solitario vergel ?

Manden á tí, Virgen santa,
  Ayes de ronca garganta,
  Gritos de fiel corazon.
  Digan á ti su agonia,
  Que eres perpetua alegria
  De todo siglo y nacion.

Que sabes, amas y puedes,
  Y el manantial de mercedes
  Brotando corre de tí.

De tí que el cielo realzas,
De tí que á pobres ensalzas
Solo diciendo que sí.

ROSARIO.

El viento líquido enciende
Y en blanca nube desciende
La incomparable Señora
Que doce estrellas ciñó.
Sus resplandores distingo;
Ya el venturoso Domingo
Ojos y brazos alzó.
Venir ya cerca la mira,
Y el alma en alto le tira,
Y en dulce arrobo quedó.

Perla de místico engarce
Sagradas luces esparce,
Y en quince espacios alternan
Brillos de rojo coral.
El adalid castellano
La rica joya en la mano
Ve de la Reina inmortal.
,, Toma esta dádiva, toma "
Dice aquel labio en que asoma
Risa de amor celestial.

Y se abismó la arrogancia
 De Albis, aborto de Francia,
 Cuando relumbre divino
 Vió en la corona lucir.
Con él al trémulo mundo
 Va como rayo iracundo
 Juicio Vicente á decir.
Mas en el dedo brioso
 Alienta el signo precioso
 Perdon tambien á pedir.

Con él en ancho recinto
 Fruto Beltran y Jacinto,
 Fruto de heróicos sudores,
 Fueron colmado á coger.
De allí con pluma divina
 El sol que el mundo ilumina
 Copió el sublime saber.
De allí candor de alabastros
 Y brillo mas que los astros
 Sena en pasmosa muger.

Protege el arbol frondoso
 De tu jardin delicioso,
 Protege el arbol, Señora,
 Que de tu mano creció.

Llenen sus ramas el mundo,
Y mas lozano y fecundo
En donde mas arraigó.
Crezca magnífico, crezca
Para que mas aparezca
La mano que le plantó.

ROSARIO.

La tarde en llegando,
Tus hijos ansiosos
Recurren á ti.
Y el templo está dando
Relumbres gloriosos;
Que tú estás allí.
De amor, o que sellen
Los labios o muevan,
Plegarias renuevan
Que humildes ofrecen,
Y en número crecen
Y en mérito así.

Empiezan de llanto
Preciosos veneros
Del rostro á correr.

Suspiros en tanto
Que el alma sinceros
No sabe esconder.
¿Qué príncipes grandes
Se apartan del coro,
Y en letras de oro
Mensage escribiendo,
Le suben diciendo
Que Dios le ha de ver?

¿Que llevan seguros
En frente gallarda
Corona de honor?
Son ángeles puros
Que tienen en guarda
La grey del amor.
Las místicas flores
De pechos humanos
Mirad en sus manos,
Y cada que admiro
Ferviente suspiro
Trocado en su flor.

¡O flores dichosas
Que amor representan
De fiel heredad!

¡ O prendas hermosas
Que tanto acrecientan
La firme lealtad!
Mis ruegos admita,
Señora, entre flores
Tu seno de amores,
Tu plácido seno
De tanto amor lleno,
De tanta piedad.

ROSARIO.

El dia del terror
Que Dios oculto guarda
Para que llore y arda
El mundo transgresor,
Anunciará el clarin,
Y el Triunfador ¡ o tierra!
Alanzará la guerra
De tu postrer confin.
Y el arco romperá
De mi enemigo crudo,
Y al fuego arnes y escudo
Su mano arrojará.
Entonces hacia mi
Moviendo las razones,
Su labio las naciones
Oirán que dice así :

,, A este corono yo
  ,, Con la guirnalda mia,
  ,, Porque su frente un dia
  ,, Mi nombre confesó. "
Así, buen Dios, será,
  Mas antes guerra astrosa
  Guerra infernal me acosa
  Que treguas no me da.
Redobla su altivez
  Negro pendon alzando
  Del enemigo el bando
  Mas fiero cada vez.
Para vencerme ya
  Vedlos tomar alfanges,
  Ved mil y mil falanges,
  ¿Mi brazo qué podrá?
Si lauro he de traer
  Del campo de la gloria,
  Deme con la victoria
  La Virgen su poder.
Oiga su dulce voz,
  Y de Guzman me vea
  Al cuello la presea,
  Y correré veloz.
Y lucharé adalid
  Con el dragon impio,
  Y quedará por mio
  Campo de fausta lid.

Y vos asi mas bien
Cual justo y soberano
Por vuestra propia mano
Coronaréis mi sien.

PILAR.

A Zaragoza canto
Que elevará entre nubes
El obelisco santo
Del júbilo español
Mientras alumbre el sol.
Con él yo quiero asirme
Cual ara de refugio :
Su pié con lazo firme
Al pecho abrazaré
Y no le soltaré.
Abra el averno entonces
Su aterradora puerta,
Rotos los duros gonces ;
Ardiente luminar
Caiga apagado al mar.
Esterminante espada
Vibre en sañosa diestra
Lanzando llamarada
Por senda de pavor
El angel matador.

O planta formidable
Una en la tierra ponga,
Otra en la mar instable
Colérico adalid
Ya provocando á lid.
La luna en sangre tiña
Su frente amortiguada;
Centella se desciña
De remolino atroz
A la divina voz.
Mi corazon tranquilo
No latirá en el pecho.
¡O Madre! ¡o dulce asilo!
Tu rostro miraré
Y salvo quedaré.

CLAMORES A MARIA.

CORO:

Madre mia, Madre mia,
Reina hermosa, luz del dia,
Cierra el pecho á los enojos,
No nos prives de tus ojos,
No abandones tu heredad.

¡O placer de Dios eterno!
Bien mirais como el averno

Cada dia nueva y nueva
Palma ufano en triunfo lleva
De un confin á otro confin.
Dicho fue que estan los justos
Bien plantados como arbustos
Que el desliz de las corrientes
Los conserva florecientes
Para gala del jardin.

¿Cómo ya no lozanean,
Antes ceden y flaquean?
La calumnia los desdora,
Y la muerte los devora
En patíbulo mas vil
O con mano suplicante
Y la vista vacilante
Y el pudor en la megilla
Piden pan á la rodilla
Del herege y del gentil.

Y el impío que blasfema,
Que aras rompe y templos quema
No es llevado del violento
Soplo rápido del viento
Como en otros siglos fue.
Mas el dedo cauteloso
Cuando estoy mas querelloso

Cual candado encarcelante
En mi labio murmurante
Hora ha puesto ya la Fe.

Y me dice : ,, son las hieles
,, Que hoy amargan á los fieles,
,, Son al fin gozos colmados ;
,, La impiedad de los malvados
,, El infierno tragará. "
Esto así la Fe decia;
Pero en tanto, Madre mia,
No desechen tus oidos
Los clamores y gemidos
Que la herencia triste da.

MATERNIDAD.

Venid, venid, amantes,
A ver á la Doncella
Y al Hijo de la bella
Unidos, enlazados,
Ligados sin accion.
Los puros serafines
Mirando estan absortos,
Los sabios querubines
Para entender son cortos
Tan inefable union.

Asido está el Infante
Al seno de la Hermosa,
Cual lirio que reposa
Casto, amoroso, bello
Al cuello de un clavel.
Asida está la Reina
Con su Placer divino :
Cubre el que el sol le peina
Tesoro peregrino
Suelto los hombros de él.

¡ Mas ay, que no respiran !
¿ Es este dulce sueño,
O aquí su infausto ceño
De inesperada suerte
La muerte osó mostrar ?
Ni muertos ni dormidos
Estan los dos amantes
Tan dulcemente asidos :
Creyeralo quien antes
No supo qué es amar.

¿ Cómo á la tierna Madre
El gozo no enagene,
Cuando su Dueño tiene
Del alma placentera
La entera posesion?

Y la del Hijo santo
Compenetrada vive
Con la materna tanto,
Que allí vida recibe
Su tierno corazon.

El éxtasis divino
Vos, Padre omnipotente,
Mirais tan complaciente,
Que bien la Hermosa muestra
Vuestra delicia ser.
No es dicha transitoria,
Son del amor estremos,
Es éxtasis de gloria :
Postrados veneremos
El maternal placer.

MATERNIDAD.

,, Madre " á la suya un dia
Dijo la dulce Prenda,
Y sacudió la rienda
De su carroza el sol.
Y el eco del oriente
Dulzura difundia
Hasta el confin luciente
Del piélago español.

Y ,, Madre '' los de ocaso
Volviendo voz al alba
Entre la pompa y salva
Dijeron á su vez.
De entonces ,, Madre '' entona
Ponto de ilustre paso,
Cumbre de helada zona,
Playa de negra tez.

Llamala el marinero
Desde el esquife y urca,
O si zozobra ó surca,
Su Madre de piedad.
¿ Y quien no la apellida
Refugio verdadero,
Laurel de eterna vida,
Tabor de claridad ?

La llama la doncella
De entre mayor zozobra,
Triunfa constante y cobra
Mas brillo en el candor;
Que puros esplendores
De la divina Estrella
Añaden mas primores
A recatada flor.

,, Madre " en el templo santo
Dulce cancion repite,
Y en aplaudir compite
Gozoso el pueblo fiel.
Y en monte y valle y selva
Lo ha de cantar en tanto
Que el orbe cielos vuelva
Y labios haya en él.

Y ,, Madre " cuando selle
Ya la sentencia pia
En el postrero dia
Sus hijos clamarán.
Y en luminosos rastros
Que con sus plantas huelle
Voz que dupliquen astros
,, Madre " diciendo irán.

MATERNIDAD.

CORO :

Jubilosos acentos resuenen
Que del mundo los ámbitos llenen,
Que á la Reina gloriosa bendigan,
Que le digan que es Madre de amor.

Naces, Virgen, pisando luceros
  De oriental rosicler mensageros,
  Mas fragante que en fresca mañana
  Con la aurora temprana el jazmin.
Y la diestra de Dios desarmando
  Y el antiguo dolor ahuyentando,
  Naces vida trayendo segura
  Y dulzura que no tendrá fin.

Vas al templo con paso divino,
  Serafines abriendo el camino,
  Por la puerta sellada de oriente,
  Y se adorna la frente el Jordan.
Y tu planta adoró Galilea,
  Y en besarla el Tabor se recrea,
  Y te encumbras en montes mas altos,
  Y lo aplauden los saltos de Juan.

De Sion las sagradas colinas,
  De Belen cuando al Dueño reclinas
  Chapiteles, collados, almenas
  Bajan llenas de gozo por tí.
Y florece allá lejos el tilo
  Dibujando la margen del Nilo,
  Y el Carmelo en contorno florece
  Si acontece que subes allí.

Vedla, vedla en el arco de lumbres
Cómo esparce mayores vislumbres,
Cómo el cuello la luna le humilla,
Cómo brilla su palma triunfal.
Suyos son de zafir hemisferios,
Suyos son perdurables imperios,
Suyo el Rey á quien dió ¡ cuan dichosa !
¡ Cuan hermosa ! el aliento vital.

Jubilosos acentos resuenen
Que del mundo los ámbitos llenen,
Que á la Reina gloriosa bendigan,
Que le digan que es Madre de amor.
Y al aplauso que el cielo derrame
Santo ardor á los hombres inflame
Para amar á la Reina escogida
Que dió vida al eterno Hacedor.

PUREZA DE MARIA.

Esposa del Altísimo,
Vergel de eterno encanto
¡ O cómo luce, o cuanto
Por ti la santa flor !
La flor de heróicas vírgenes
Estirpe de honra nueva,
La flor que las eleva
Al monte del Señor

La envidian sumos ángeles
  Ornados de aureola,
  Los cielos arrebola
  De preeminente luz.
Alegra los purísimos
  Ojos de amor del Padre,
  Ensalzala en su Madre
  El Rey desde alta cruz.

Cierre ya el vil incrédulo,
  Cierre los torpes labios,
  Y adore en pechos sabios
  La celestial virtud.
Pues tú, Princesa, estímasla
  Como la mas preciosa,
  Ninguna mas honrosa
  Tendrá la juventud.

PUREZA DE MARIA.

De martir ínclita
Feliz sarcófago
Circunda unánime
Toledo fiel.
Piadoso príncipe
Le humilla férvido
Sagrada púrpura
De real dosel.

Y al lado exhálanse
Del gran pontifice
Perfume y súplicas
De alto valor.
,, Leocadia " el túmulo
Sonó y los ámbitos,
Y hermosa osténtase
Cual tierna flor.

El velo cándido
Del rostro apártase,
De gracia epilogo
Dejando ver.
La vista plácida
Reparte al circulo
Como diciéndole
Su pueblo ser.

Mas luego fíjala
Muy mas espléndida
Do ve al estático
Noble pastor.
,, Mi Reina mándame
Festiva dícele,
,, Por tí magnífico
,, Vive su honor.

,, Dichoso apláudela,
,, Dichoso espérala,
,, Que ya á las bóvedas
,, Baja entre mil. "
Entonces súbitas
Voces elévanse
Del gozosísimo
Santo redil :

Cúpula, cúpula,
Tus arcos ábranse;
Fogosa, rápida
Diga la voz :
Venga en los átomos
Del sol atónito,
Luceros últimos
Pase veloz.

Llegue entre séquito
De hueste angélica,
Que entone en cítaras
Himno feliz :
,, Pura complácese,
,, Pura corónase
,, La de altas vírgenes
,, Emperatriz. "

PUREZA DE MARIA.

Prendado está, Virgen pura,
Prendado está vuestro Esposo
De vos, su joya, su centro,
Su bien, su amor, su tesoro.
Prendado vive y publica
Con voz de acento fogoso
Que en vuestra santa hermosura
Regalo tienen sus ojos :
Y os enamora ferviente
Con nombres tan amorosos,
Que para decir ternezas
Mas encendidos no hay otros.
Joyel os llama y pulida
Paloma de los arroyos,
Amiga suya y graciosa
Con las madejas de oro,
Estrella de la mañana,
Ileso lirio entre abrojos,
Virgen de vírgenes gloria,
Reina de reinas asombro,
Con mil dulzuras iguales
Que el cielo tienen absorto.
Si tanto pues os deleita
¿ Qué haremos, Señor, nosotros ?

Ardores dar al deseo,
Alas poner en los hombros,
Y en libre vuelo seguirla
A sus reclamos piadosos,
A sus perfumes suaves,
A su cantar melodioso,
Al sonreir de su boca,
Al resplandor de sus ojos.
Este es el bien que yo pido,
Este, mi Dios, este solo,
Seguir su rastro fragante;
Que hallada, firme propongo
Que si he de mirar, no quiero
Ya mas placer que su rostro;
Si he de lograr dulce asilo,
Bajo su manto y su trono;
Si he de alcanzar, lo que deme
Su corazon generoso;
Si he de aprender, su pureza
Para mi gracia y adorno;
Si he de llorar, en sus brazos
Para que enjugue mis lloros;
¿ Qué digo ? para que amante
Me dé contento y reposo,
Vida, regalo, dulzura,
Felicidad, gloria, todo.

PATROCINIO.

¡ Dios de amor, vuestra dulzura
Cuan benigna, cuan propensa,
Cuan colmada, cuan inmensa
Fue conmigo vil hechura !
Rico don, clemente Padre,
Para gozo soberano,
Recibí de vuestra mano,
Don crecido, tierna Madre
Dulce Madre, y tan hermosa,
Que por ver su gallardia
Apresura el alba el dia,
De mirarla deseosa.
¿ En su albergue quien si entra
No presume ver el cielo ?
¿ Segurísimo consuelo
A sus plantas quien no encuentra ?
Madre, Madre, estrella eres
Donde amor filial me tira :
A tí fijo siempre mira
El iman de mis quereres.
En tus brazos maternales
Venturoso me reclino,
Y halla el ánimo mezquino
Dulce bálsamo á sus males.

Si pues tanta es, Madre mia,
Tu bondad que así me acoge,
No ya sufras que me arroje
De ellos nunca mano impia.
Si pues tanto amor alcanza,
Abrazado ponme al cuello
Tu cadena como sello
De la bienaventuranza.

PATROCINIO.

Corre á la fuente herida
La presurosa cierva,
Busca el pastor guarida
Que de huracan preserva,
Y el náufrago la playa
Si el triste no desmaya.
Y yo corro llamando
A mi querida Madre,
Aunque el dragon bramando
Cual fiero can me ladre,
Y aunque su duro diente
Despedazarme intente.
Mirame, Virgen bella,
Con ojos maternales;
Que yo como á la estrella
De influjos celestiales,
Tu dulce rostro miro,
Y cuando no, suspiro

Suspiro en hondo valle,
Y áspides me han cercado,
No hay á la fuga calle
Por senda ni vallado,
Y el precipicio es cierto
Bajo mis pies abierto.
Mas tú que alegre calma
Al orbe das propicia,
Consuelo fiel del alma,
Del serafin delicia,
Solaz de pecadores,
Escucha mis clamores.
Escucha y ven y vuela
Piadosa en mi socorro,
Mi corazon te anhela,
Bajo tu manto corro,
Tu manto bienhechora
Estiendeme, Señora.

PATROCINIO.

Nuestros padres confiaron
Solo en vos y á vos alzaron
Frente humilde y tristes ojos,
Y en puerto salvo vieron
Aurora de bonanza,
Y aun dura la esperanza.

Y hasta el dia del sañoso
Juicio estremo pavoroso
Durará, Señor, entera,
Allí do vuestra mano
Palma en la nuestra ponga
Que eterno bien prolonga.

¡ Cual en tanto á vuestra herencia
Mostrais grata bienquerencia !
¡ O qué amor darle propicio
Escudo y confianza
En Madre tan clemente,
En Madre omnipotente !

Veces mil y vencedora
Rechazó libertadora-
Las falanges del averno,
Y vuelta hácia los hijos
La frente descubria
Y amados les decia.

Pueblos todos rescatados,
Pueblos todos convidados
A la suya dulce sombra,
Corred á guareceros,
Corred á la divina
Salud que os patrocina.

No está lejos, no se oculta,
No se niega, no sepulta
Nuestro amor en el olvido :

Si verla suspiramos,
Si brazos le tendemos,
Los suyos hallarémos.

ALMA REDEMPTORIS MATER.

Estiende al triste pueblo
Tu mano, Virgen santa,
Que ayes á tí levanta
Para implorar favor.
Tú á quien el cielo alegre
Puerta patente dice,
Tú, Madre, tú felice
Sagrario del Señor.

Tú que en atroz borrasca
Eres estrella hermosa
Al ansia fatigosa
Del náufrago infeliz.
Tú que asombrado el orbe
Carne al Eterno diste,
Tú que en la tierra abriste
La redencion feliz.

Antes, despues del parto
Con dulce maravilla
Doncella sin mancilla
Dijo y dirá Gabriel.

Tus ojos maternales
Misericordia sean,
Misericordia vean
Los llantos de Israel.

PARA TIEMPOS DE PERSECUCION.

Es tiempo de que el manto
Que bordan las estrellas,
Pues ves el triste llanto,
Pues oyes las querellas
Que da la esposa tímida, (1)
Tiendasle, Madre, ya.
Es tiempo que le digas
Palabra de consuelo,
Que trueque sus fatigas
En bálsamo del cielo.......
¡ Ay ! cual si fuera huérfana
Largos gemidos da.

En fieros tribunales
De jueces fementidos
Con ásperos ramales
Se ven tus mas queridos :
La muerte ¡ cuantas víctimas
Huella con libre pié!

(1) La santa Iglesia.

¿ Será que el son alance
La angélica bocina,
Y al postrimer balance
Ya el orbe se avecina?
¿ Son estos ya los últimos
Desmayos de la Fe?

La lengua no se anude,
Refugio soberano:
Acude, Madre, acude
Y tiendenos la mano:
¡ Ay! tiendela; que el título
De Madre dice: *sí*.
Y pues fragor de guerra
Amenazando clama,
Y al triste mundo aterra
Furor y sangre y llama
Y ruinas y catástrofe,
Corremos, Madre, á tí.

GUADALUPE.

Del profundo
Del olvido
Redimido
Sacaste el nuevo mundo.

Tú le amas,
Fuente pura
De hermosura,
Y ya tuyo le llamas.

De los mares
El recoja
Perla roja
Y engarcela en collares.

Y en tus manos
Y en el cuello
Y al cabello
Ponga lucientes granos.

Y contorne
De alelies
Carmesies
Tu sien y así te adorne.

Templos de oro
Te levante
Donde cante
Y exulte alegre coro.

Haga asiento
De sus brazos
Como lazos
De tu mayor contento.

Do sentada
Como en silla,
La megilla
De gozo arrebolada :

,, Ya te adora,
Diga ardiente,
,, Toda gente :
,, Aquí reina, Señora.''

GUADALUPE.

Allí la Virgen graciosa
De santo júbilo llena
El alma sencilla, buena,
Candorosa
De aquel pastor.
Ojos y labio divino
Baña de risa del cielo,
Y asi le da sin recelo
Mas vecino
Gozo mayor.

.. Reciba '' (afable le dice)
,, Tu patria aquí certidumbre
,, De tierno amor, y esta cumbre
,, Ya felice
,, Mia será.

,, Vista mis nuevos altares
,, De plumas, rosas y gualdas,
,, Ponga en mi cuello esmeraldas,
,, Y pesares
,, Nunca verá. "

¡ Feliz pastor y ventura
De aquellos siglos lejanos
En que en los pechos humanos
Fue tan pura
La sencillez !
Vuelvan los siglos de oro
Cuando el candor era usanza,
Virgen, por ti de pujanza,
De decoro,
De esplendidez.

Y en América gloriosa
Por serle tú ya propicia
Fe, caridad y justicia
Graba, hermosa,
Como blason.
Y entre sus vegas y el cielo
Ten allanado el camino,
Tal que del trono divino
Baje en vuelo
Propiciacion.

GUADALUPE.

Recibe de placer,
América feliz,
Albricias en mi voz;
Que ya de Lucifer
Hollaste la cerviz,
Rompiste el yugo atroz.

Sacrílega ya no
Rodilla inclinarás
Al ídolo gentil.
La Virgen asentó
Donde riendo estás
Su trono de marfil.

Invoca la virtud
Del nombre virginal
En labio y corazon.
Celebra en el laud
Su risa celestial
Deleite de Sion.

Palacios alzale
Naciones entre mil
Privilegiada tú.
México flores dé,
Diamantes el Brasil,
Tesoros el Perú.

Si con ansio sa fe
Recoges la salud
Que ella derrama en tí :
Si con alegre pié
Devota multitud
La busca siempre así :

El cielo te reirá
Manando en tu plantel
Rocios de su amor.
Coronas te pondrá
Como á su pueblo fiel
La mano del Señor.

LORETO.

Divino albergue ostenta
Dichoso allá el Piceno
Donde la cuna lleno
De gloria vió á Jesus.
Albergue que allí trajo
Dios por usar clemencia
Con la querida herencia
Que rescató la cruz.
Donde el sagrado arcangel
Las alas encogia,
Donde sirvió á Maria
El Rey de eterna luz.

Donde cogió las perlas
  De los primeros llantos,
  Y el suyo, ó bien los cantos
  Libres dejó correr.
Donde le dió amorosa
  Regalo en dulce pecho,
  Y vióle en breve lecho
  Con maternal placer.
Donde en belleza y gracia
  Y en juvenil altura
  Como azucena pura
  Vióle feliz crecer.

Yo volaré á las puertas
  Do el cielo está sucinto
  Buscando en su recinto
  Remedio á todo mal.
Aquí, Señora, tienes
  Del mundo al cabo huyendo,
  A este infeliz gimiendo
  En tu piadoso umbral.
Abreme, dulce amparo,
  Abreme, Reina mia,
  Y alcanzaré este dia
  Tu bendicion real.

LORETO.

Italia, bien de diademas
Tus sienes miras ufanas,
Para que altiva no temas
La frente noble mostrar.
Felice sola tú ganas
Entre opulentas naciones
Primado en ricos blasones
Mayor que el cetro del mar.

Mayor tu gloria campea
En donde el mar veneciano
Salir de margen desea
Y blanca espuma tender.
Allí de bien soberano
Piceno el título guarda :
No mereciόle bastarda
Nacion deicida tener.

La que alegró las alturas
Reina ensalzada te elige,
Errores y desventuras
Queriendo ahuyentar de tí.
Desde su casa te rije
Propiciatorio indulgente,
Y generosa y clemente
La encuentran todos allí.

Abraza, abraza la joya
  Que de Aquilon te preserva,
  Su tabernáculo apoya
  La prez que el cielo te da.
Goza, bendice, conserva
  Tu venerado tesoro,
  Que al cielo en alto decoro
  Te encumbra y encumbrará.

LORETO.

Sesga el mar, divide el viento,
  Vuela, vuela, pensamiento,
  Y al humilde vé recinto
  De la Reina celestial.
¡ O Loreto afortunado !
  ¿ Quien gozoso no ha cantado
  Si en las alas algun angel
  Le llevó al feliz umbral ?

Himnos dice el alma pia
  Rebosando en melodia,
  De los hombres la esperanza
  Tan risueña viendo allí.
Pues allí, Madre piadosa,
  ¡ Cuantas veces amorosa
  En el seno acariciabas
  Al Amado y él á ti !

Ya dormido, ya despierto,
  Ya al sentar el paso incierto
  ¡ Cuan ardiente prorumpia
  La vehemencia de tu amor !
¿ Qué decias arrobada,
  Qué decias endiosada
  De tus ojos al regalo,
  De tus dichas al autor ?

Dinos, Madre, qué decias,
  Qué gozabas, qué sentias
  Con el beso delicioso
  De tu labio maternal.
Los cariños, las finezas,
  Los contentos y ternezas
  Al abrirle la dulzura
  De tu pecho virginal.

A decirlo falta nombre :
  Dicha suya estime el hombre
  Y en el gozo al angel venza,
  Y cantemos hoy porqué.
Nuestra, nuestra la Esmeralda,
  No de angélica guirnalda,
  No del cielo en los jardines,
  Sino aquí nacida fue.

Bien que libre de mancilla,
Bien que excelsa á maravilla,
Tambien suyo Adan fue padre,
Tristes lágrimas vertió.
Ya se engolfa en regocijos,
Dulce es Madre, somos hijos,
Llamanos piadosa al reino
Por la senda que trazó.

DIVINA PASTORA.

Mirad allí la linda
Pastora del Eden,
Que á regocijos brinda
Los cielos que la ven.
En márgenes amenas
Gloria esparciendo está
Do arroyo entre azucenas
Manso corriendo va.
Sentada allí reposa
Con su querido Amor,
Pimpollo que á la Rosa
De encantos es deudor.
Abriles cinco apenas
Ha visto el dulce Bien
Desde que dió tan llenas
Sus luces á Belen.

Cayado empuña leve
La Madre de la paz
Y grey querida mueve
Por vegas de solaz.
En torno ovejas ciento
De armiño en el candor
Tiene como argumento
De singular amor.
Y á un corderuelo amable
(Pastores, aplaudis)
Da ramo el Niño afable
De aromo y flor de lis.
Y otros por dicha aguardan
Fineza igual tener;
Que no sus manos tardan
Finezas en hacer.
Y asoma en la Doncella
Risa de tanto amor,
Que bien dice con ella
Su júbilo interior.
¡ Dichosos ! ¡ o dichosos
Los que tan cercan estan,
Los que por mas preciosos
Gozo mayor le dan !
¡ En los que pone á gala
Su mano de virtud !
¡ Los que el Doncel regala
Con ramo de salud !

DIVINA PASTORA.

,, ¿ A donde sin cordura
,, Huyó la ingrata oveja,
,, Llevó el incauto pié ?
,, ¿ Porqué de mi ternura
,, Asi veloz se aleja
,, Querida la que fue ?

,, ¿ Tan presto como pudo
,, Perdida en descamino
,, Borrar mi ardiente amor ?
,, ¿ No teme al lobo crudo ?
,, ¿ No siente del espino
,, La llaga y el dolor ?

,, ¿ A donde, á donde anhela
,, Corriendo al precipio
,, Buscando eterno mal ?
,, ¿ Porqué de mi recela
,, Teniendo tan propicio
,, Mi seno maternal ? ‘‘

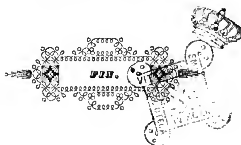
¡ O voz de melodia !
Tu claro acento escucho
Que amante viene á mí.
Amada Madre mia,
¡ O que mi bien es mucho,
Tu amor pues no perdí.

Devuelvame á tus lazos
Mirada cariñosa
De amable inclinacion.
Estrecheme en tus brazos
Cadena poderosa
De eterna sujecion.

DIVINA PASTORA.

Es así : las celestes antorchas,
Y del monte la cumbre sublime,
Y la mar ó si calla ó si gime,
Lenguas son de la gloria de Dios.
Le bendicen collados risueños,
Bendicion dice el valle florido,
Canta el angel su amor encendido,
Sigue el hombre cual émulo en pos.
Pero tú, gloriosa Virgen,
Que los cielos embelleces,
Viva imagen resplandeces
Del divino manantial.
En tu rostro, Eden de gracias,
Claro anuncio de clemencias,
Los primores evidencias
De la luz original.
Sello dejas de pié inmaculado
En la estampa graciosa que traces,
Y con una mirada complaces
El amor de la eterna Deidad.

Si cual sabia tus labios humildes
Pronunciaron el nombre de sierva,
Él amante ¡ o placer ! se reserva
De tu pecho el recato y beldad.
Tierna Virgen, cara Madre,
Se prendó de tus delicias,
Quiso el bien de tus caricias
Todo entero para sí.
Y á nosotros dió benigno
Fiel espejo donde hallarle,
Dulce estímulo de amarle
Tan feliz y hermoso en tí.
Cuando al reino de paz y coronas
Por tu dulce cayado lleguemos,
Endiosada la vista pondremos
En tu rostro de encanto y de amor.
,, Ves allí " te diremos amantes,
,, A otros hijos lidiar entre llantos ;
,, Mírente, y les dará la de santos
,, Palma eterna tambien el Señor. "



INDICE.

PARTE PRIMERA.

MISTERIOS DEL SEÑOR Y LA VIRGEN.

PARTE SECUNDA.

ADVOCACIONES.




ROMA



